

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PSICOLOGIA**

**Fantasías Inconscientes Durante El Embarazo**

**T e s i s**  
**QUE PRESENTA PARA OPTAR AL GRADO DE**  
**LICENCIADO EN PSICOLOGIA**  
**MARIA GUADALUPE AGUILA MEDINA**

**MEXICO, D. F.**

**1 9 7 2**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

25053.08

UNAM. 08

1972

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE PSICOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA  
LABORATORIO DE PSICOLOGÍA



M-161045

tps 219

LIBRO DE PSICOLOGÍA  
QUE PERTENECE AL INSTITUTO DE PSICOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA  
LABORATORIO DE PSICOLOGÍA  
MEXICO, D.F.

A mi mamá

T. Ps. 00648

A mis hermanos

A Beto, mi esposo

Al Dr. Juan Maceira  
mi particular agradecimiento  
por su valiosa dirección, que  
hizo posible la elaboración  
de este trabajo.

A la Srita. Sylvia Vadillo  
por su generosa ayuda.

## I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION	4
CAPITULO I. EL APARATO PSIQUICO.	7
a). La Estructura Psíquica. Ello, Yo, Superyó.	8
B) La economía psíquica. Los instintos.	23
Distribución de la energía psíquica.	24
Catexias y contracatexias.	30
C) La dinámica psíquica. Los instintos básicos.	34
D) La topografía psíquica	40
E) El aparato psíquico desde el punto de vista genético.	45
El desarrollo psicosexual.	

	Pág.
F) El aparato psíquico desde el punto de vista adaptativo.	49
La personalidad estabilizada.	
CAPITULO II	
LA FANTASIA	53
A) El concepto de la fantasía inconsciente.	56
B) Métodos de estudio	58
Métodos de observación.	
El método psicoanalítico.	62
C) La fantasía en relación con otros - procesos mentales.	65
La fantasía como contenido primario de los procesos mentales <u>inconscien</u> <u>les.</u>	
D) Conclusiones	86



## CAPITULO III

FANTASIAS INCONSCIENTES DURANTE EL  
EMBARAZO.

89

A) Los trastornos del embarazo y sus causas psicológicas.

B) La doble identificación de la mujer em  
barazada.

100

C) Conclusiones

111

## BIBLIOGRAFIA

113

## INTRODUCCION

El interés suscitado en los medios científicos de las disciplinas psicológicas, sobre los -- trastornos femeninos en el episodio normal de la vida procreativa femenina durante los últimos -- tiempos, nos ha llamado la atención poderosamente, por eso presentamos en forma sintetizada este trabajo basado medularmente en las aportaciones de Sigmund Freud, Melanie Klein, Helene Deutsch y Marie Langer, las que resultan especialmente valiosas para comprender el alcance y la trascendencia de los trastornos mencionados.

En el contexto en que se desenvuelve la mujer occidental, este estudio parece especialmente importante, ya que tiende a conocer mejor las causas psicológicas y culturales que originan dichos conflictos, con objeto de combatirlas y lograr de una manera teórica y posteriormente en la práctica de la clínica cotidiana subsanarlas.

En el primer capítulo, basado totalmente en

la teoría de Sigmund Freud, se considerará la organización del aparato psíquico, integrado por tres estructuras principales (Ello, Yo y Superyó), se describirán algunos de sus procesos y funciones principales.

También se tratará a la personalidad como un sistema complejo de energía y la forma en que la energía hace funcionar a la personalidad y le permite llevar a cabo sus tareas.

Y, desde el punto de vista de adaptación, veremos que el funcionamiento completo, unificado y armónico del aparato psíquico nos dará una personalidad mentalmente sana.

En el segundo capítulo se tratará el fenómeno de la fantasía inconsciente como función propia del aparato psíquico descrito en el primer capítulo. Versará sobre los métodos utilizados para el estudio de la fantasía y sus relaciones con otros procesos mentales.

En el tercer capítulo se considerarán las fantasías inconscientes en el caso específico de las mujeres embarazadas. Se describirán las tendencias favorables y adversas al embarazo que entran en conflicto y como se manifiestan en el plano psicológico (fantasías inconscientes) y psico-

mático; provocando angustias y trastornos psíquicos típicos.

También se tratará de explicar la causa de dichos trastornos en base a la identificación de la mujer con su madre en sus funciones maternas y la agudización de las fantasías tempranas durante el embarazo como causa de múltiples trastornos.

## CAPITULO I

### EL APARATO PSIQUICO

Los fenómenos psíquicos deben ser considerados como el resultado de la acción combinada de fuerzas que presionan hacia la motilidad y fuerzas que presionan en sentido opuesto, a estas - - fuerzas las llamamos catexias y contracatexias. - El organismo está en contacto con el mundo externo, tanto al principio como al final de sus procesos de reacción, que comienzan con la percepción de los estímulos y terminan con la descarga motora o glandular.

Freud concibió un aparato mental para el estudio y la comprensión de estos fenómenos que integran la vida psíquica. Las funciones de este aparato constituido por tres instancias o estructuras básicas, (Ello, Yo y Superyó) nos dá como resultado la personalidad del individuo.

En la persona mentalmente sana esas tres es-

estructuras forman una organización unificada y armónica. Al funcionar juntas y en cooperación, le permiten al individuo relacionarse de manera eficiente y satisfactoria con su ambiente. La finalidad de esas relaciones es la realización de las necesidades y deseos básicos del hombre. A la inversa, cuando las instancias están en desarmonía-se dice que la persona está inadaptada. Está insatisfecha consigo misma y con el mundo, y su eficiencia se reduce.

## LA ESTRUCTURA PSIQUICA

Hemos llegado al conocimiento de este aparato psíquico mediante el estudio del desarrollo individual del ser humano. A la instancia más antigua del psiquismo la llamamos Ello, y su contenido es todo lo heredado, lo que está presente en el nacimiento, lo constitucionalmente establecido; por lo tanto, los instintos, que se originan de la organización somática, encuentran aquí, en el Ello, una primera expresión.

Bajo la influencia del mundo exterior real-que nos rodea, una porción del Ello alcanza un desarrollo especial o transformación. De lo que en su origen fue una capa cortical, equipada con

órganos capaces de recibir estímulos, y con dispositivos para actuar como escudo protector contra ellos, surge una organización especial que actuará como intermediaria entre el Ello y el mundo exterior. Esta organización es una instancia muy útil y comprensiva para la interpretación, predicción y regulación de la conducta; asume la adquisición, posesión y ejecución de diferentes funciones muy importantes. A esta región de nuestra psique la llamamos Yo.

EL ELLO. El Ello es un aparato reflejo que descarga cualquier excitación sensorial que le llegue. No sólo es el Ello arcaico desde el punto de vista de la historia filogenética; también es arcaico en la vida del individuo. Es el fundamento sobre el cual se edifica la personalidad.

Freud habla del Ello como si fuera la verdadera realidad psíquica. Con eso quiere decir que es la realidad subjetiva primordial, el mundo interior que existe antes de que el individuo haya tenido experiencia del mundo exterior. No sólo son innatos los instintos y los reflejos, también pueden serlo las imágenes producidas por los estados de tensión. Freud dice que las experiencias que se repiten con mucha frecuencia e intensidad en muchos individuos durante sucesivas generacio-

nes, se convierten en depósitos permanentes del Ello. Durante la vida de una persona se depositan nuevos contenidos en el Ello como resultado del mecanismo de la represión.

El Ello conserva su carácter infantil durante toda la vida. No puede tolerar la tensión y exige una gratificación inmediata. Es exigente, impulsivo, irracional, asocial, egoísta y amante del placer. Lo inconsciente como característica del Ello, le da la calidad de omnipotente porque posee el poder mágico de realizar sus deseos mediante la imaginación, la fantasía, las alucinaciones y los sueños. Se le llama oceánico porque, como el mar, lo contiene todo. No reconoce nada exterior a si mismo..El ello es el mundo de la realidad subjetiva en la que la búsqueda del placer y la evitación del dolor son las únicas actividades que le importan (Principio del placer).

Para Freud es el Ello, la parte oscura e inaccesible de la personalidad, y considera que lo poco que se sabe de él se ha aprendido del estudio de los sueños y de los síntomas neuróticos. Sin embargo, podemos ver al Ello en acción, cada vez que una persona hace algo impulsivo.

La función del Ello es encargarse de la --



descarga de cantidades de excitación (energía o tensión) que se liberan en el organismo mediante estímulos internos o externos. Esa función del Ello cumple con el principio primordial o inicial de la vida, que Freud llamó "Principio del Placer". La finalidad del principio del placer es desembarazar a la persona de la tensión o, si tal cosa es imposible (como lo es habitualmente) reducir la cantidad de tensión a un nivel bajo y mantenerlo tan constante como sea posible. La tensión se experimenta como dolor o incomodidad, mientras que el alivio de la tensión se experimenta como placer o satisfacción. El principio del placer es un caso especial de la tendencia universal de todo organismo vivo a mantener su equilibrio frente a los desórdenes internos y externos.

El Ello no cambia con el transcurso del tiempo; no puede ser modificado por la experiencia porque no está en contacto con el mundo externo. Sin embargo, puede ser controlado y regulado por el Yo.

El Ello no está gobernado por las leyes de la razón o de la lógica, y no posee valores, ética o moralidad. Sólo lo impulsa una consideración: obtener satisfacción para las necesidades instintivas, de acuerdo con el principio del placer.

La Energía del Ello se encuentra libre y -- flotante y es regida de acuerdo con lo que llamamos Proceso Primario; es decir, se encuentra libre de las exigencias de la realidad, del tiempo, del orden o de las consideraciones lógicas; se condensa y se desplaza, de acuerdo, únicamente, con las mayores posibilidades de descarga. - Esta modalidad de funcionamiento de la mente arcaica sigue rigiendo en la esfera del inconsciente.

EL YO. Los dos procesos mediante los cuales el Ello descarga la tensión: la actividad motriz impulsiva y la formación de imágenes (realización alucinatoria de deseos), no son suficientes para alcanzar los grandes fines evolutivos de la supervivencia y la reproducción. Para cumplir con éxito estas misiones le es necesario tener en cuenta la realidad exterior, el medio ambiente, y, ya sea acomodándose él mismo al mundo o afirmando su predominio sobre él, obtener de éste lo que precisa. Tales transacciones entre la persona y el mundo requieren la formación de una nueva instancia o estructura psíquica, el Yo.

No habría desarrollo psicológico, si cada -

vez que el bebé comienza a sentir la tensión del hambre se le alimentara de inmediato. De hecho el bebé inevitablemente experimenta cierto grado de frustración. Estas experiencias de frustración estimulan el desarrollo del Yo.

El nuevo desarrollo que tiene lugar en el individuo como resultado de la frustración se llama Proceso Secundario. Para comprender la naturaleza del proceso secundario es necesario examinar algunas de las potencialidades psicológicas del ser humano. El aparato psicológico tiene una extremidad motriz y una sensorial. A la segunda la constituyen los órganos de los sentidos, que son estructuras especializadas para recibir los estímulos; la primera está compuesta por los músculos, que son los órganos de la acción y del movimiento.

Además de un sistema sensorial y un sistema motor, el individuo tiene un sistema perceptual y un sistema nervioso. El sistema perceptual recibe excitaciones de los órganos sensoriales y forma una representación del objeto que se presenta a los órganos de los sentidos. Estos cuadros o representaciones mentales se conservan como huellas mnémicas el pasado es traído al presente. La

percepción es una representación mental de un objeto, mientras la imagen mnémica es una representación mental de la percepción. Cuando miramos algo se forma una percepción; cuando recordamos lo que hemos visto se forma una imagen mnémica.

El proceso que produce la imagen mnémica de un objeto, que se necesita para reducir la tensión, es llamado Proceso Secundario.

El proceso primario procura descargar la tensión y así es como el Ello considera a la imagen mnémica idéntica a la percepción misma; el Ello no puede distinguir entre un recuerdo subjetivo y una percepción objetiva del objeto real.

El proceso primario no puede por sí solo, reducir efectivamente las tensiones y entonces se desarrolla un proceso secundario, el cual pertenece al Yo.

En la persona bien adaptada el Yo es el ejecutivo de la personalidad, domina y gobierna al Ello y al Superyó y mantiene relaciones con el mundo exterior en interés de la personalidad total y sus necesidades. Cuando el Yo cumple sus funciones sabiamente, prevalecen la armonía y la adaptación. Cuando el Yo abdica o entrega

demasiado de su poder al Ello, o al Superyó, o al mundo exterior, se producen inadaptaciones y desarmonías.

El Yo no está gobernado por el principio -- del placer, sino por el principio de realidad. -- La finalidad del principio de la realidad es demorar la descarga de energía hasta que haya sido descubierto o presentado el objeto real que satisfará tal necesidad.

El demorar la acción significa que el Yo debe ser capaz de tolerar la tensión hasta que pueda ser descargada por una forma apropiada de -- comportamiento. La institución del principio de realidad no implica que el principio del placer sea rechazado. Sólo se le suspende temporalmente en interés de la realidad. El principio de la realidad lleva al placer, aunque la persona -- tenga que soportar cierta incomodidad mientras -- busca la satisfacción.

El principio de realidad tiene a su servicio un proceso que Freud llamó "proceso secundario", porque se desarrolla después y se superpone al proceso primario del Ello. El proceso secundario consiste en descubrir o producir la rea

lidad mediante un plan de acción que se ha desarrollado en virtud del pensamiento y la razón.

El proceso secundario cumple lo que el proceso primario es incapaz de hacer, es decir, separa el mundo subjetivo de la mente, del mundo objetivo de la realidad externa. El proceso secundario no comete el error del proceso primario de considerar la imagen de un objeto como si fuera el objeto mismo.

La inauguración del principio de realidad, el funcionamiento del proceso secundario y el papel tan significativo que el mundo exterior --viene a desempeñar en la vida de una persona, estimulan el desarrollo y elaboración de los procesos psicológicos de la percepción, la memoria, el pensamiento y la acción.

El sistema perceptual desarrolla facultades cada vez más finas de discriminación, de modo --que el mundo externo se percibe gradualmente con mayor precisión.

Aprende a examinar más rápidamente el mundo y a seleccionar del cúmulo de estímulos sólo --

aquéllos característicos del ambiente que son pertinentes al problema por resolver. Además de la información obtenida a través de los órganos sensoriales, el pensamiento utiliza la información acumulada en el sistema de la memoria. La memoria mejora mediante la formación de asociaciones entre las huellas mnémicas y por el desarrollo del sistema del lenguaje. El juicio personal se agudiza, de manera que es más fácil decidir si algo es verdadero (si existe en realidad), o si es falso (si no existe). Otra serie de cambios importantes ocurre en el sistema motor. La persona aprende a manejar sus músculos con más habilidad y a ejecutar patrones más complejos de movimientos. En general, esas adaptaciones de las funciones psicológicas permiten -- que la persona se comporte de manera más inteligente y más eficaz y domine sus impulsos y su ambiente en interés de satisfacciones y placeres mayores. Cabe así considerar el Yo como una compleja organización de procesos psicológicos que actúa como intermediaria entre el Ello y el mundo externo.

Además de los procesos que están al servicio de la realidad, existe otra función del Yo -- que se parece al proceso primario del Ello. Es-

una función que produce fantasías y ensueños. - Está libre de las exigencias de la prueba de realidad y está subordinada al principio del placer. Sin embargo, este proceso del Yo difiere del proceso primario, porque distingue entre la fantasía y la realidad. Las fantasías producidas por el Yo son reconocidas como tales, es decir, como imaginaciones juguetonas y placenteras, aunque nunca se les confunda con la realidad.

EL SUPERYO. El dilatado período de la infancia, durante el cual el ser humano en desarrollo vive dependiendo de sus padres, deja - - tras de sí, como un sedimento en su Yo, la formación de una instancia especial en la que se prolonga la influencia de los padres. Recibe el nombre de Superyó, y, sea diferente del Yo o sea opuesto a él, constituye una tercera estructura que el Yo deberá tener en cuenta.

Una acción del Yo es correcta si satisface al mismo tiempo las exigencias del Yo, del Superyó y de la realidad; es decir, si logra conciliar mutuamente sus demandas respectivas. Los detalles de la relación del Yo y del Superyó se tornan perfectamente inteligibles, reduciéndolos a la actitud del niño frente a sus padres.-



los a la actitud del niño frente a sus padres. Naturalmente en la infancia parental no sólo actúa la índole personal de aquéllos, sino también el efecto de las tradiciones familiares, raciales y populares que ellos perpetúan, así como las demandas del respectivo medio social que representan. De idéntica manera, en el curso de la evolución individual el Superyó incorpora aportaciones de sustitutos y sucesores de los padres, como maestros, personajes ejemplares, personas ideales de la sociedad. A pesar de las diferencias fundamentales entre el Ello y el Superyó, tienen una cosa en común: ambos representan las influencias del pasado: el Ello, las heredadas; el Superyó, esencialmente, las recibidas de los demás, mientras que el Yo es determinado principalmente por las vivencias propias del individuo; es decir, por lo actual y accidental.

En otras palabras, el Superyó es la rama moral o judicial de la personalidad. El niño, al asimilar la autoridad moral de sus padres, reemplaza la autoridad de ellos por su propia autoridad interior. La internalización de la autoridad paterna le permite al niño controlar su comportamiento según los deseos de sus padres, y al hacerlo se asegura su aprobación y

evita su disgusto. Es decir, el niño aprende - que no sólo tiene que obedecer al principio de realidad para obtener el placer y evitar el dolor, sino también tiene que tratar de comportarse de acuerdo con los dictados morales de sus padres.

Con la instauración del Superyó se producen modificaciones en diversas funciones psíquicas. La ansiedad se transforma parcialmente en sentimiento de culpa. Ya no es más un peligro externo (la pérdida de amor o la castración) lo que se teme, sino un representante interno de ese peligro, que amenaza desde dentro. La "pérdida de protección del Superyó", o "el castigo interno llevado a cabo por el Superyó", es experimentado en forma de una disminución sumamente dolorosa de la autoestima, y en ciertos casos - extremos, como una sensación de aniquilamiento.

El Yo se comporta con el Superyó, tal como antes lo había hecho con un progenitor amenazante, cuyo cariño y cuyo perdón le eran necesarios.

Crea una necesidad de absolución. La nece

sidad de castigo es una forma especial de la necesidad de absolución: el dolor del castigo es aceptado, o incluso provocado, con la esperanza de que después del castigo tendrá fin el dolor de los sentimientos de culpa, que es mayor.

El Superyó es el heredero de los padres, - no sólo como fuente de amenazas y castigos, sino también como fuente de protección y como el que provee un amor reasegurador. El estar en buenos o malos términos con el Superyó se hace ahora tan importante, como antes lo fue estar en buenos o malos términos con los padres. El reemplazo de los padres por el Superyó, en este aspecto, constituye un pre-requisito de la independencia del individuo. La regulación de la autoestima ya no depende de la aprobación o del rechazo de parte de objetos externos, sino de la sensación de haber procedido, o no, como corresponde. El hecho de complacer al Superyó en sus exigencias, no sólo procura un alivio, sino también sensaciones definidas de placer y seguridad del mismo tipo que el niño encuentra en los suministros externos de amor.

El negarse a complacer al Superyó acarrea sentimientos de culpa y remordimientos semejantes.

tes al sentimiento, de parte del niño, de no -- ser más querido.

La finalidad del Superyó es, en primer lugar, controlar y regular aquellos impulsos cuya expresión no controlada pondría en peligro la estabilidad de la sociedad. Tales impulsos son el sexo y la agresión. El Superyó, al frenar internamente la ilegalidad y la anarquía, le -- permite a la persona convertirse en miembro observante y participante de la ley de su sociedad.

## ECONOMIA PSIQUICA

El organismo humano es un complicado sistema de energía. La energía asume diversas formas, por ejemplo: mecánica, térmica, eléctrica y química. La forma de energía que opera en las tres instancias del aparato psíquico se llama energía psíquica.

### LOS INSTINTOS.

Toda energía utilizada para llevar a cabo las tareas de la personalidad se obtienen de los instintos.

Denominamos instintos a las fuerzas que suponemos actuando tras las tensiones causadas por las necesidades del Ello.

El instinto tiene una fuente, un objeto y una finalidad. Las fuentes principales de la energía instintiva son las necesidades o impulsos corporales o sea el origen del instinto; el objeto es la acción del instinto y la meta es-

la consumación de tal acción. Para decirlo de otra manera la finalidad de un instinto es satisfacer la necesidad.

Se dice que un instinto es conservador porque su meta es que la persona retorne al estado de reposo (homeostásis) que existía antes de la perturbación ocasionada por el proceso excitador.

Un instinto siempre trata de producir una regresión a un estado anterior. Esta tendencia del instinto a repetir una y otra vez el ciclo desde la excitación al reposo se llama compulsión de repetición.

La sede de los instintos es el Ello. Como los instintos constituyen la cantidad total de la energía psíquica, se dice que el ello es el depósito original de la energía psíquica.

#### DISTRIBUCION DE LA ENERGIA PSIQUICA.

EL ELLO. Se utiliza la energía del Ello para la gratificación instintiva mediante acciones reflejas y realizaciones de deseos. En las

acciones reflejas la energía se descarga automáticamente en acciones motoras. Por ejemplo: vaciar la vejiga, orgasmo sexual. En la realización alucinatoria de deseos, la energía se usa para producir una imagen del objeto instintivo. El Propósito de ambos procesos es gastar energía instintiva de modo que elimine la necesidad y proporcione reposo al individuo.

Existe una tendencia vital básica a eliminar las tensiones producidas por la estimulación externa y volver al estado energético vigente antes de la estimulación. El concepto más adecuado para denominar este respecto ha sido la homeostásis, formulado por Cannon. La palabra homeostásis no implica algo fijo o inmóvil; por el contrario, las funciones vitales son extremadamente flexibles y móviles; su equilibrio se ve perturbado ininterrumpidamente, pero es restablecido por el organismo, también de una manera ininterrumpida. A este principio se le ha llamado: "principio de constancia", "principio del Nirvana", lo mejor que hay que considerar es que el fin de todas estas tendencias de "igualación" es el de mantener un determinado nivel de tensión característico del organismo, de "conservar el nivel de excitación", como dijo Freud y no la eliminación total de toda tensión.

Invertir la energía de la imagen de un objeto, o consumirla en una acción de descarga sobre un objeto que satisfaga un instinto, se llama catexia de objeto. Toda la energía del Ello se consume en catexias de objeto.

La energía empleada por el Ello en elecciones objetales se puede desviar fácilmente de un objeto a otro; a esta desviación de energía se llama desplazamiento. La tendencia del Ello a tratar a los objetos como si fueran idénticos, - percibirlos como idénticos, a pesar de sus diferencias es en gran medida porque el Ello no es capaz de hacer distinciones precisas entre - - ellos.

Cuando el Ello no puede encontrar salidas directas para la energía instintiva, el Yo o el Superyó se hacen cargo de la energía y la utilizan para vigorizar las operaciones de sus sistemas.

EL YO. El Yo, no tiene energía propia; - la energía se desplaza del Ello hacia los procesos que constituyen el Yo.

El punto de partida para la activación de-



las potencialidades latentes de Yo se encuentran en un mecanismo conocido como identificación. Al ser identificados los objetos del mundo externo con las representaciones subjetivas de estos mismos objetos reciben las catexias -- que anteriormente el Ello invertía en los objetos mismos. Mediante la identificación, queda disponible la energía para el desarrollo del -- pensamiento realista (proceso secundario) que -- reemplaza la realización alucinatoria de deseos (proceso primario). Esta redistribución de -- energía que pasa del Ello al Yo es un acontecimiento dinámico de gran importancia.

A causa de que las funciones racionales -- del Yo tienen éxito para gratificar los instintos, cada vez se pasa más energía del Ello hacia el Yo.

En condiciones normales, el Yo monopoliza casi el monto de energía psíquica.

Parte de la energía del Yo tiene que ser -- utilizada para inhibir y posponer la descarga -- de las excitaciones. El propósito de esta postergación es permitir que el Yo traiga un plan -- realista de acción antes de actuar. Cuando se usa la energía para obstruir el flujo de la --

energía hacia la descarga final, se llama a éstas fuerzas bloqueadoras contracatexias.

La energía del Yo se utiliza para realizar una síntesis o integración de las tres instancias del aparato psíquico. El propósito de esta síntesis es alcanzar armonía interna y transacciones fáciles con el ambiente.

En comparación de la movilidad de la energía del Ello, la energía del Yo es bastante menos fluída y está mucho más ligada. Con esto se quiere decir que se consume en operaciones mentales y no se gasta en acciones impulsivas o realizaciones de deseo. El Yo canaliza la energía hacia los procesos psicológicos, consumiéndola en contracatexias, formando intereses del Yo y utilizándola para la síntesis. A medida que se desarrolla, el Yo emplea cada vez más esta energía en tales funciones.

EL SUPERYO. El miedo al castigo y el deseo de aprobación hacen que el niño se identifique con los preceptos morales de sus padres. Pero a diferencia de las identificaciones realistas del Yo, las identificaciones en las que se basa el Superyó son las de los padres idealiza-

dos. En consecuencia el Superyó también posee el poder de premiar y castigar. Lo primero lo lleva a cabo el ideal del Yo y lo segundo la conciencia moral.

Las contracatexias de la conciencia moral bloquean la descarga de la energía instintiva. La conciencia moral se opone al Ello y al Yo y trata de suspender el funcionamiento del principio del placer y del principio de realidad.

Las contracatexias de la conciencia moral difieren de las del Yo. Las fuerzas de resistencia del Yo tienen la finalidad de demorar la acción final para que el Yo pueda desarrollar un plan satisfactorio de acción. Las prohibiciones de la conciencia moral tratan de abolir toda idea de acción.

Así, la energía del Ello se canaliza hacia el Yo y el Superyó mediante el mecanismo de identificación. Tal energía, entonces, puede ser utilizada por el Yo y el Superyó para promover y frustrar el objetivo del Ello. (Búsqueda del placer y evitación del dolor).

Tanto el Ello como el Superyó tienen la cualidad de funcionar irracionalmente y defor-

man y falsifican la realidad.

Para concluir este aparato sobre la distri-  
bución de la energía psíquica en la personali-  
dad, debe recordarse que existe una cierta can-  
tidad de energía y no más. Esto quiere decir -  
que si el Yo gana energía, el Ello y/o el Super  
yó tienen que perderla. La energetización de -  
un sistema de personalidad significa la desener-  
getización de los otros sistemas.

La dinámica de la personalidad consiste en  
los cambios de la distribución de la energía a  
través de la personalidad. Si la mayor parte -  
de la energía está controlada por el Superyó, -  
su conducta será moralista. Si está controlada  
por el Yó, su conducta será realista; y si de--  
pende del Ello, sus acciones serán impulsivas.

#### CATEXIAS Y CONTRACATEXIAS

Las fuerzas impulsoras son las catexias, -  
las fuerzas controladoras son las contracate- -  
xias. Como hemos visto, el Ello sólo tiene ca-  
texias, mientras que el Yo y el Superyó también  
poseen contracatexias. De hecho, el Yo y el-  
Superyó se originan porque es necesario conte--

ner las acciones imprudentes del Ello. Aunque los procesos que constituyen el yo y el Superyó actúan como frenos del Ello, el Yo y el Superyó también tienen sus fuerzas impulsoras propias.

Otra manera de considerar el concepto de-contracatexia es verlo como una frustración interna. La fuerza resistente frustra la descarga de tensión. Hay que distinguir este tipo de frustración de otro tipo llamado frustración externa. En la frustración externa no se puede -llegar al objeto meta por razones sobre las cuales la persona no tiene dominio. Una persona -puede necesitar alimento, pero si no lo hay en -su ambiente o si se le impide alcanzarlo su hambre quedará insatisfecha. La frustración externa es un estado de privación o de pérdida, mientras que la frustración interna es un estado de inhibición interna.

El concepto de fuerzas impulsoras y controladoras nos permite comprender porqué pensamos -o actuamos, como lo hacemos. En general, si -las fuerzas impulsoras son más poderosas que -las controladoras, se llevará a cabo alguna clase de acción o se hará consciente alguna idea.- Si las contracatexias superan en fuerza a las -catexias, se reprimirá la acción o el pensamiento.

to. Sin embargo, aún cuando no haya presente -  
catexia alguna, el proceso mental puede estar -  
cargado tan débilmente que no se llegue a produ-  
cir la conciencia o la acción.

Un recuerdo reprimido puede ser recordado-  
reduciendo la fuerza de las contracatexias o -  
aumentando la fuerza de las catexias. Ninguna-  
de las dos cosas es muy fácil de hacer. Por lo  
general se encuentra que cuanto mayor es el es-  
fuerzo para tratar de irrumpir a través de la  
represión, mayor es la resistencia que se les -  
opone.

Técnicas especiales, tales como la hipnó--  
sis o la asociación libre, se utilizan para de-  
bilitar las resistencias. Las resistencias tam-  
bién tienden a debilitarse durante el dormir, -  
de modo que podemos recordar en sueños algo que  
se reprime durante la vigilia.

La realidad de las fuerzas impulsoras y re-  
presivas de la personalidad se nos manifiesta -  
con mucha frecuencia. Un ejemplo típico es el  
impulso de vaciar la vejiga, que se reprime por  
reconocer la incorrección del lugar y tiempo pa-  
ra hacer tal cosa.

La oposición de una contracatexia a una catexia se llama conflicto interno. Un conflicto interno reside dentro de la personalidad. Hay que distinguir estos conflictos de los conflictos entre la persona y su ambiente. Aunque hay innumerables conflictos internos, tantos como existen catexias y contracatexias en pugna, se los puede clasificar en dos categorías: los -- conflictos Ello-Yo, y los conflictos Yo-Superyó. No existen los conflictos entre el Ello y el Superyó porque la oposición entre el Ello y el Superyó siempre implica al Yo. Es decir, el Ello y el Superyó entran en conflicto porque cada uno trata de utilizar al Yo para sus propios fines. Además, un conflicto simple entre el Ello y el Yo puede complicarse si el Superyó -- alía sus fuerzas con el Ello contra el Yo o con el Yo contra el Ello. El Yo es el elemento común en todos los conflictos, incluyendo los que implican oposición con el mundo externo.

## DINAMICA PSIQUICA

### LOS INSTINTOS BASICOS

Denominamos instintos a las fuerzas que suponemos actuando tras las tensiones causadas -- por las necesidades del Ello. Representan las exigencias somáticas planteadas a la vida psíquica, y aunque son la causa última de toda actividad, su índole es esencialmente conservadora: de todo estado que un ser vivo alcanza, -- surge la tendencia a restablecerlo en cuanto ha ya sido abandonado. Por tanto, es posible distinguir un número indeterminado de instintos.

Lo que suele hacerse en la práctica común. Pero los múltiples instintos se derivan de unos pocos fundamentales. Hemos visto que los instintos pueden trocar su fin (por desplazamiento) y que también pueden sustituirse mutuamente, pasando la energía de uno a otro.



Después de muchos estudios e investigaciones Freud decidió aceptar dos instintos básicos: El Eros y el instinto de destrucción, (la antítesis entre los instintos de autoconservación y de conservación de la especie) el primero de dichos instintos básicos persigue el fin de establecer y conservar unidades cada vez mayores, - es decir, tiende a la unión; el instinto de destrucción, por el contrario, busca la disolución de las conexiones, destruyendo así las cosas. - En lo que a esto se refiere, se acepta que su fin último es el de reducir lo viviente al estado inorgánico, de modo que también se le llama instinto de muerte. Si admitimos que la sustancia viva apareció después de la inanimada, originándose de ésta, el instinto de muerte se - ajusta a la fórmula mencionada, según la cual - todo instinto perseguiría el retorno a un estado anterior. No podemos, en cambio, aplicarla al Eros (o instinto de amor, de vida) pues - ello significaría presuponer que la sustancia - viva fue alguna vez una unidad, destruída más - tarde, que tendería ahora a su nueva unión.

En las funciones biológicas, ambos instintos básicos se antagonizan o combinan entre si.

Así, el acto de comer equivale a la destrucción del objeto, con el objetivo final de su incorporación; el acto sexual, a una agresión con el propósito de la más íntima unión. Esta interacción de los instintos da lugar a todo tipo de fenómenos vitales. Trascendiendo los límites de lo viviente, las analogías con nuestros dos instintos básicos se extienden hasta la polaridad antinómica de atracción y repulsión que rige en el mundo inorgánico.

De ningún modo se pueden confinar uno y otro de los instintos básicos a determinada región de la mente; por el contrario, han de encontrarse necesariamente en todas partes. Imaginamos el estado inicial de los mismos suponiendo que toda la energía disponible del Eros (libido) se encuentra en el Yo-Ello aún indiferenciado y sirve allí para neutralizar las tendencias agresivas que coexisten con aquélla. (Freud no designó, con ningún término análogo a libido, la energía del instinto de destrucción). Podemos seguir con relativa facilidad las viscisitudes de la libido, pero resulta más difícil hacerlo con las del instinto de destrucción.

Mientras este instinto actúa internamente, como instinto de muerte, permanece mudo; sólo -

se nos manifiesta una vez dirigido hacia afuera, como instintos de destrucción. Tal derivación-hacia el exterior parece ser esencial para la conservación del individuo y se lleva a cabo -- por medio del sistema muscular. Al establecerse el Superyó, considerables proporciones del -instinto de agresión son fijadas en el interior del Yo y actúan allí en forma autodestructiva, -siendo éste uno de los peligros para la salud a que el hombre se halla expuesto en su camino hacia el desarrollo cultural. En general, contener la agresión es malsano, patógeno. Una persona presa de un acceso de ira suele demostrar como si lleva a cabo la transición de la agresividad contenida a la autodestrucción, al orientarse aquélla contra la propia persona. Una -- parte de la autodestrucción subsiste permanentemente en el interior, hasta que concluye con matar al individuo, quizá sólo una vez que su libido se haya consumido o se haya fijado en alguna forma desventajosa. Así, en términos generales, cabe aceptar que el individuo muere por -- sus conflictos internos, mientras que la especie perece en su lucha estéril contra el mundoexterior, cuando éste se modifica de manera tal que ya no puede ser enfrentado con las adaptaciones adquiridas por la especie.

Sería difícil precisar las viscosidades de la libido en el Ello y en el Superyó. Cuanto sabemos al respecto se refiere al Yo, en el que está originalmente acumulada toda la reserva -- disponible de libido. A este estado se le denomina narcisismo primario absoluto; subsiste hasta que el Yo comienza a catectizar las representaciones de los objetos con libido; es decir; a convertir libido narcisística en libido objetal.

Durante toda la vida el Yo sigue siendo el gran reservorio del cual emanan las catexias libidinosas hacia los objetos, sólo en el estado de pleno enamoramiento el contingente principal de la libido es transferido al objeto, asumiendo éste, en cierta manera, la plaza del Yo. Una característica de la libido, importante para la existencia, es su movilidad, es decir, la facilidad con que pasa de un objeto a otro. Contraria a aquélla es la fijación de la libido a determinados objetos, que frecuentemente pueden persistir durante la vida entera.

Es innegable que la libido tiene fuentes somáticas, que fluye hacia el Yo desde distintos órganos y partes del cuerpo, como se observa con mayor claridad en aquella parte de la libido que, de acuerdo con su fin instintual, de-

nominamos "excitación sexual". Las más destacadas de las regiones somáticas que dan origen a la libido se distinguen con el nombre de zonas-erógenas, aunque en realidad el cuerpo entero es una zona erógena. La mayor parte de los conocimientos respecto del Eros (de su exponente-libido) se han adquirido estudiando la función-sexual. Se forma así una imagen de como el impulso sexual, destinado a ejercer tan decisiva-influencia en nuestra vida, se desarrolla gradualmente a partir de los sucesivos aportes suministrados por una serie de instintos parciales que representan determinadas zonas erógenas.

## TOPOGRAFIA PSIQUICA

Se han descrito, tanto la estructura del aparato psíquico, como las energías que en él actúan; ahora se hablará de lo que caracteriza singularmente a lo psíquico. Estas características o cualidades psíquicas son lo que llamamos lo consciente, preconsciente y lo inconsciente. No hay necesidad de definir lo consciente porque coincide con el concepto filosófico y con el concepto vulgar.

Muchas personas están de acuerdo con la suposición de que solo la conciencia es algo psíquico; pero al mismo tiempo están de acuerdo de que los procesos psíquicos no forman secuencias cerradas y completas por si mismas; sin embargo están en desacuerdo con la idea de que algo psíquico pueda ser inconsciente.

Para el psicoanálisis lo inconsciente constituye una hipótesis fundamental. La sugestión post-hipnótica pone en evidencia ante nuestros propios ojos la existencia de un inconsciente psíquico; el olvido de un nombre nos lo hace --

sentir subjetivamente, pues uno sabe que conoce ese nombre, y sin embargo no lo recuerda. Así como éstas, tenemos otras pruebas que nos hacen evidente la existencia del inconsciente.

Las observaciones que se pueden hacer del inconsciente son por medio del aparato perceptivo y con la ayuda de las lagunas o discontinuidades de los acontecimientos psíquicos (conscientes); se completan las omisiones con deducciones plausibles y se traducen en material consciente. Así construimos secuencias de acontecimientos conscientes, complementarios del proceso psíquico inconsciente.

Todos los demás fenómenos psíquicos que no son conscientes, constituyen el inconsciente, y esto nos lleva a la necesidad de hacer una división en este inconsciente. Algunos procesos se hacen conscientes con facilidad, pero muy pronto pueden dejar de serlo, (sucesos recordados). Esto nos indica que la conciencia es, en general, un estado fugaz. Lo que es consciente lo es sólo por un momento. Sin embargo, el rápido desplazamiento de energía de una idea, recuerdo, percepción o sentimiento a otros, proporciona un amplio margen de percatación cons-

ciente dentro de un breve espacio de tiempo. -- Uno puede pensar o recorrer con la memoria una cantidad de cosas rápidamente, con la movilidad con que puede redistribuirse la energía psíquica.

Cada proceso inconsciente, puede pasar fácilmente a un estado consciente, suele describirse como "capaz de hacerse consciente" y a eso lo llamamos preconscious.

La experiencia ha mostrado que casi no existe proceso psíquico alguno, por complicado que sea, que no pueda en ocasiones permanecer preconscious, aunque por lo general busca el camino hacia la conciencia. Otros procesos y contenidos psíquicos no tienen tanta facilidad para hacerse conscientes. Para estos procesos reservamos el nombre de inconsciente propiamente dicho.

Por tanto, hemos atribuido tres cualidades a los procesos psíquicos pueden ser conscientes, preconscious, o inconscientes. No es absoluta ni permanente la diferenciación entre las tres clases de contenidos. Lo preconscious se hace consciente, sin ninguna aguda nuestra; par



te de lo inconsciente puede volverse consciente mediante un proceso de tratamiento psicoanalítico. El esfuerzo que tenemos que realizar para hacer consciente el material es variable en cada caso, lo que nos indica la resistencia existente contra el paso de dicho material a la conciencia. De esto deducimos que cuando las resistencias se debilitan resulta una irrupción de material inconsciente; tal ocurre con frecuencia en el estado de sueño. A la inversa, el material preconsciente puede ser inaccesible temporalmente a causa de resistencias, como en los olvidos.

El proceso de concientización o conciencia está ligado a las percepciones recibidas del mundo externo por nuestros órganos de los sentidos. Desde el punto de vista topográfico es un fenómeno que sucede en la capa más externa de Yo; pero también los acontecimientos internos como los imaginativos y los ideativos pueden hacerse conscientes.

El interior del Yo, que contiene sobre todos los procesos del pensamiento, tiene la cualidad de ser preconsciente. Esto es característico y privativo del Yo.

La única cualidad que destaca en el Ello - es la de ser inconsciente. El Ello y lo inconsciente están unidos tan íntimamente como lo están en Yo y el preconsciente. La distinción entre el estado inconsciente y el estado preconsciente se manifiesta en relaciones dinámicas, - que explican como uno puede convertirse en el otro espontáneamente o con nuestra ayuda.

Los procesos del Ello o inconscientes obedecen a las leyes del proceso primario para diferenciarlas del proceso secundario, que rige - el acontecer preconscious en el Yo.

EL APARATO PSIQUICO DESDE EL PUNTO DE  
VISTA GENETICO

EL DESARROLLO PSICOSEXUAL.

Con respecto al desarrollo psicosexual, la teoría freudiana de la sexualidad infantil describe al niño como "perverso polimorfo", lo que significa que es una criatura instintiva dominada -- por una sexualidad indiferenciada y de organización laxa. La sexualidad infantil difiere de la adulta en que: a) las áreas de mayor sensibilidad no son necesariamente los genitales sino otras zonas erógenas; b) la finalidad es diferente, -- porque la sexualidad infantil no conduce a una relación sexual, sino que se satisface con actividades que luego tendrán su parte en el juego preliminar; c) la sexualidad infantil tiende a ser -- autoerótica más bien que dirigiese hacia los objetos.

En el período pregenital se pueden describir varias etapas de desarrollo. Estas fases no se encuentran claramente definidas o separadas entre sí.

Más bien, una etapa se convierte gradualmente - en otra, superponiéndose ambas en parte.

Se dice que la expresión inicial del ins--tinto sexual es el acto de mamar en la primera- etapa oral-pasiva. El niño pronto descubre que esta actividad puede proporcionarle placer ade-- más de alimentación, de modo que la estimula-- ción autoerótica de las membranas bucales es - la primera finalidad. Más tarde añade el deseo de incorporar personas y cosas. En estas fanta-- sías de incorporación, que a menudo se acompa-- lan de temores orales como el miedo de ser comido, el lactante considera a los individuos fun-- damentalmente como comida o como proveedores de comida.

En la segunda etapa, la sádico-anal, se - distinguen dos tendencias, la primera expulsiva y la segunda retentiva. La tendencia expulsiva se expresa en el placer fisiológico de la excre-- ción, pero puede servir también a propósitos -- agresivos, al desafiar a los padres que insis-- ten en el control de esfínteres. La fase reten-- tiva deriva de la estimulación de la mucosa y- de los valores sociales que acompañan a la con-- ducta adecuada.

La tercera etapa, llamada etapa fálica del desarrollo psicosexual, se caracteriza al principio porque aparecen las preocupaciones uretrales, primero en forma de autoerotismo placentero y más tarde asociadas con fantasías sádicas de orinar sobre los otros. Aumenta el interés por los genitales, junto con la masturbación y el exhibicionismo. El elevado valor narcisista que los varones otorgan al pene los hace temer un daño a ese órgano (angustia de castración), como castigo retaliativo por las fantasías edípicas cargadas de culpa. En las niñas, se dice que predomina la envidia del pene, originada en la observación de las diferencias genitales entre el varón y la mujer. Se supone que la niña siente la falta del pene como castigo por alguna falta.

Las tres etapas del desarrollo, la oral, la anal, y la fálica, en conjunto, reciben el nombre de período pregenital. Este período abarca los primeros cinco años de vida.

El instinto sexual durante el período pregenital no se dirige hacia la reproducción.

La fase última del desarrollo es llamada la etapa genital. La etapa genital se caracte-

riza por las elecciones objetales más que por el narcisismo. Es un período de socialización, actividades colectivas, matrimonio, establecimiento de un hogar y una familia, desarrollo de un interés serio en la profesión y otras responsabilidades. Es la etapa más larga de las cuatro, que dura desde los últimos años de la segunda década de la vida hasta que se manifiesta la senilidad, época en que la persona tiende a regresar al período pregenital.

No se debe suponer, que la etapa genital - desplaza a las etapas pregenitales. Antes bien, las catexias pregenitales se fusionan con las genitales. Los besos, las caricias y otras formas de hacer el amor, satisfacen impulsos pregenitales. Además, los desplazamientos, sublimaciones y otras transformaciones de las catexias pregenitales se convierten en partes de la estructura caracterológica permanente.

EL APARATO PSIQUICO DESDE EL PUNTO DE  
VISTA DE SU ADAPTACION.

LA PERSONALIDAD ESTABILIZADA

La personalidad estabilizada es la que ha alcanzado, mediante el aprendizaje y la maduración, un equilibrio entre las catexias y las - contracatexias. La naturaleza de este equilibrio, es decir, que él mismo se incline hacia el lado de las realizaciones o hacia el lado - de las restricciones o se quede en el medio, - está determinado por las influencias que ejercen presión sobre la personalidad en desarrollo. Una preponderancia de prohibiciones, ame - nazas, peligros, castigos, fracasos, privaciones, coerciones, frustraciones, insuficiencias y déficit, tenderá a establecer fuerzas blo - queadoras en la personalidad y a vigorizarlas; en cambio, abundantes éxitos, gratificaciones, victorias y realizaciones tenderán a favorecer la formación de catexias. En general, la presencia de contracatexias fuertes aumentará el

nivel de tensión de la personalidad, ya que las contracatexias impiden que se disipe la energía psíquica. Sin embargo, a pesar de la existencia de considerable tensión, la personalidad puede ser muy estable en tanto se mantenga el equilibrio de fuerzas. Algunas personas que parecen estar a punto de estallar, conservan su estabilidad porque las fuerzas en oposición están bien equilibradas.

La estabilidad también es producida por la resolución de los conflictos entre las fuerzas instintivas opuestas o sus derivados. La solución de un conflicto puede ocurrir de distintas maneras. Uno de los antagonistas puede derrotar al otro.

Por ejemplo, el amor puede conquistar o neutralizar el odio. Esto no quiere decir que el odio desaparezca; puede continuar existiendo en forma latente o suprimida.

Si se debilitara el amor, el odio volvería a manifestarse de nuevo. También puede resolverse el conflicto al encontrar maneras de satisfacer ambos móviles conflictuales, lo cual puede realizarse mediante diferentes transacciones con diferentes clases de objetos. Por ejemplo,



plo, uno puede manifestar amistad hacia sus asociados (grupo interno) y hostilidad hacia los extraños (grupo externo). Uno puede ser diferente para con sus superiores y tratar mal a sus subordinados. También puede resolverse un conflicto expresado de modo alternado primero uno y luego el otro instinto frente al mismo objeto. A menudo el amor alterna con el antagonismo en una relación íntima. Esta forma de solución es como un péndulo que oscila entre dos polos.

Probablemente la forma más corriente de resolver los conflictos es la fusión o integración. La persona encuentra una manera de satisfacer ambas fuerzas opuestas en una misma actividad. Por ejemplo, una persona que ocupa una posición de responsabilidad como empleado asalariado en una gran compañía, satisface su deseo de dependencia al ser miembro asalariado de una organización segura y más o menos paternalista, y su deseo de independencia al tener obligaciones y responsabilidades que requieren juicio e iniciativa independiente.

De esta manera tal persona no se siente demasiado angustiada por depender en grado extremo de otros, o demasiado insegura de ser completamente independiente.

Durante el período exploratorio de las dos primeras décadas de la vida, la persona aprende muchas maneras de integrar sus conflictos. - - Aprende que, a diferencia del zorro de la fábula, puede tener el queso y la luna al mismo - - tiempo, aunque probablemente nunca obtendrá tan to como desea de ambas cosas.

La personalidad estabilizada es aquella en que la energía psíquica ha encontrado maneras - más o menos permanentes y constantes de consu-- mirse en la realización de actividades psicoló-- gicas. La naturaleza precisa de estas actividades está determinada por las características es tructurales y dinámicas del Ello, del Yo y del Superyó, por las interacciones entre los tres,- y por su historia evolutiva.

## CAPITULO II

### LA FANTASIA

El término fantasía se ha usado en diferentes y diversos sentidos, en distintas épocas y por diferentes autores. Dar una definición exacta no es posible porque primero es necesaria una descripción de las series de hechos que poco a poco han ampliado el concepto. Sólo después de la investigación y el estudio de los fenómenos; de su descripción, clasificación y correlación se podrán formular con mayor claridad las definiciones de los conceptos. El conocimiento de las fantasías inconscientes se basa casi totalmente en deducciones, en realidad toda la teoría psicoanalítica se funda ampliamente en el método deductivo.

#### REVISION DE LAS APLICACIONES DEL TERMINO.

En los trabajos psicoanalíticos el término ha sido relacionado a veces, aludiendo al lenguaje diario, sólo con las "fantasías" conscienu

tes de la índole de los sueños diurnos. Pero los descubrimientos de Freud pronto lo condujeron a reconocer la existencia de fantasías inconscientes. Esta referencia de la palabra es indispensable. Los traductores ingleses de Freud adoptaron una ortografía especial de la palabra "fantasía" con ph (phantasy) a fin de diferenciar el significado psicoanalítico del término, es decir fantasías enteras o predominantemente inconscientes, de la palabra popular -- "fantasía" (fantasy) que significa sueños diurnos conscientes.

La palabra fantasía se usó también para señalar un contraste con "realidad", tomándose este término como idéntico a hechos externos u objetivos. Algunas personas tienden a oponer "fantasía" a "realidad", de tal manera que subestiman la importancia dinámica de la fantasía. Un uso semejante, es considerar a las fantasías como algo "solamente" imaginado, como algo -- irreal, en contraste con lo que es real, con lo que nos sucede. Esta actitud tiende a la desvalorización de la realidad psíquica y del significado de los procesos de la vida mental como tales.

Freud demostró que el mundo interno de la

mente tiene una realidad viva, con sus propias leyes y características dinámicas, distintas de las del mundo exterior.

Otro punto importante es que la fantasía - inconsciente está en plena actividad, tanto en la mente normal como en la neurótica. Parece suponerse a veces que la realidad psíquica, es decir, la fantasía inconsciente es de importancia primordial sólo en el neurótico, y que en las personas "normales" su significado se reduce. Esta opinión no está de acuerdo con los hechos que se observan en la conducta de la gente común, en la vida diaria o a través de la labor psicoanalítica. La diferencia entre lo normal y lo anormal reside en la modalidad con que se tratan las fantasías inconscientes, los procesos mentales particulares por medio de los cuales son elaboradas y modificadas, y el grado de gratificación directa o indirecta en el mundo real y la adaptación al mismo, que tales mecanismos permiten.

### CONCEPTO DE FANTASIA INCONSCIENTE

Con el nombre de fantasías inconscientes de signamos las más primitivas formaciones psíquicas, inherentes a la realización de los impulsos instintivos; y puesto que los mismos son congénitos, atribuimos fantasías inconscientes al niño desde el comienzo de su vida. Las fantasías inconscientes no sólo se presentan en el niño, forman parte del psiquismo inconsciente a cualquier edad, y constituyen la matriz donde se desarrollan los procesos pre-conscientes y --conscientes. En las etapas más primitivas constituyen la casi totalidad de los procesos psíquicos, y son, por supuesto, pre-verbales o más bien no verbales.

Las fantasías inconscientes están asociadas con la experiencia infantil de placer o dolor, felicidad o angustia; ellas incluyen la relación del niño con sus objetos. Constituyen --procesos dinámicos, porque están cargadas con la energía de los impulsos instintivos, e influyen en el desarrollo de mecanismos del Yo. Por ejemplo, la introyección se desarrolla a partir de la fantasía inconsciente del niño de incorporo

rar el pecho materno, que acompaña al deseo del mismo y a la sensación real de succionar y tragar cuando se halla en contacto con él.

Recíprocamente, el mecanismo de proyección se desarrolla a partir de la fantasía de expulsar un objeto.

Para comprender el desarrollo psíquico, del individuo, debemos valorar sus fantasías inconscientes.

## METODOS DE ESTUDIO

### A) METODOS DE OBSERVACION

- I. Observación de los detalles.
- II. Observación del contexto
- III. Estudio de la continuidad genética.

#### I. Observación de los detalles.

Todas las contribuciones serias a la psicología nos muestran la necesidad de considerar los detalles precisos de cualquiera que sea la conducta de investigación considerada. Este principio lo ilustran las investigaciones de diversos científicos sobre las primeras fases del desarrollo mental. Por ejemplo, las investigaciones de -- Gesell (1928-40); Shirley (1933), Bayler (1936) y muchos otros.

La mayoría de los progresos en las técnicas de observación han surgido de las modificaciones ideadas para facilitar el examen y el registro --



## II. Observación del contexto.

El principio de observar y registrar el -- contexto de los datos obtenidos es muy importante. Por contexto entendemos la totalidad del - medio en que la conducta se desarrolla, en sus aspectos social y emocional.

En relación a la fantasía debemos observar cuando la persona dice ésto o aquéllo, juega éste o aquél rol, practica éste o aquél ritual adquiere o pierde éste o aquél hábito, exige o - rehusa una gratificación determinada, muestra - signos de angustia, malestar, triunfo, alegría, cariño, o cualquier emoción; quien está presente o ausente en la oportunidad, cual es su actiudad emocional general o su sentimiento inmediato hacia tal o cual persona, qué pérdidas, es-- fuerzos, satisfacciones, han sido experimenta-- dos recientemente o se esperan y así sucesiva-- mente.

La importancia de estudiar el contexto psicológico de datos particulares de la vida psicológica, es valorada cada vez más entre los estudiosos de la conducta, cualquiera que sea el - proceso mental o la función de la conducta in-- vestigados.

El principio de observar el contexto, como el de considerar los detalles, es un elemento esencial en la técnica psicoanalítica.

### III. Estudio de la Continuidad genética.

Este tercer principio referido por Joan Riviere (33), es de importancia fundamental en -- los estudios de observación.

La experiencia ha demostrado que a través de cada aspecto del desarrollo mental (y físico) cualquier fase se desarrolla gradualmente. Esta verdad establecida, sirve de índice y -- guía para las observaciones. Todos los estudios sobre las fases de desarrollo descansan en este principio.

Ello no significa que el desarrollo sea -- siempre uniforme. En el crecimiento hay crisis definidas y existen integraciones, las que por su naturaleza reportan cambios radicales en la experiencia y realización futuras, por ejemplo, aprender a caminar es una de tales crisis; pero por dramática que sea, dados los cambios que introduce en el mundo del niño, el caminar de verdad no es sino una fase final de una larga se-

rie de coordinaciones del desarrollo. Aprender a hablar es otra de dichas crisis; pero de nuevo, preparada y anunciada por muchos detalles - antes de su realización. Un aspecto importante en el desarrollo del lenguaje es que la comprensión de las palabras antecede grandemente a su uso. También muchos otros procesos intelectuales se expresan en acción bastante antes de traducirse en palabras.

Este hecho general de la continuidad genética y sus ejemplos particulares en el desarrollo del lenguaje Lewis (28), hizo un registro - completo de la fonética en el desarrollo del -- lenguaje de un niño, desde el nacimiento, observó las situaciones sociales y emocionales en -- las que se presentaban formas particulares de sonidos articulados y de lenguaje, capacitándonos así para deducir algunas de las fuentes emocionales rectoras del desarrollo del lenguaje; - tienen significación específica sobre un importante problema. ¿Están activas las fantasías - en el niño cuando los impulsos apropiados dominan por primera vez su conducta y su experien-- cia, o sólo es así retrospectivamente, más tarde, cuándo puede traducir su experiencia en palabras? Las pruebas sugieren claramente que -- las fantasías actúan al mismo tiempo con los impulsos que las originan.

La continuidad genética caracteriza así to dos los aspectos del desarrollo. No hay razón para dudar que es válida para la fantasía tanto como para la conducta manifiesta y el pensamiento lógico.

#### B) METODO PSICOANALITICO.

Estos tres métodos anteriormente descritos, de obtener pruebas de un proceso mental, por la observación de la conducta: observar el contexto, considerar los detalles y enfocar cualquier hecho particular como parte de un proceso evolutivo, son aspectos esenciales de la labor psicoanalítica. El analista no sólo atiende a todos los detalles del contenido real de las observaciones y asociaciones del enfermo, incluyendo lo que dice como lo que no dice, sino que también observa donde se acentúa el énfasis y si parece adecuado. La repetición de lo dicho u observado, en su contexto afectivo y asociativo inmediato; los cambios en el relato que el enfermo hace de los acontecimientos de su vida -- temprana; las modificaciones de la manera de referirse a las circunstancias y a las personas -- en las diversas ocasiones, todo sirve para indicar el carácter y actividad de las fantasías --

que actúan en su mente. Estos y muchos otros detalles análogos tomados como contexto para los sueños y asociaciones del enfermo, ayudan a relevar sus fantasías inconscientes.

El tercer principio, el de la continuidad genética es inherente al enfoque total, y a la labor detallada del psicoanálisis.

Las observaciones analíticas del desarrollo de la fantasía y de la interrelación continua y evolutiva entre realidad psíquica y conocimiento del mundo externo, están completamente de acuerdo con los datos y generalizaciones respecto al desarrollo, logrados en otros campos.

En la mente del analista siempre está presente la manera en que el contenido y la forma de la fantasía en cada momento dado, están unidas con las fases sucesivas del desarrollo del instinto y del estado evolutivo del Yo. En las relaciones del paciente con el analista, las fantasías originadas en las primeras situaciones de la vida se repiten y se representan de la manera más clara y dramática, con abundancia de detalles, como lo demostraron Freud, con pacientes en su mayoría adultos y Melanie Klein con niños.

Freud descubrió que los enfermos repiten - con su analista situaciones afectivas e impulsos y procesos mentales en general, que experimentaron tempranamente en sus relaciones con -- las personas y en su vida particular. Todo analista confirma que el enfermo le transfiere deseos, impulsos agresivos, temores y otras emo--ciones tempranas.

La personalidad, las actitudes e intenciones y aún las características externas del analista, tal cual las ve y siente la mente del paciente cambian constantemente, según las modificaciones de la vida interna del paciente. Es - decir, que la relación del paciente con su analista es casi por entera una fantasía incons-ciente. El fenómeno de la transferencia en su totalidad no sólo es una prueba de la existen--cia y actividad de la fantasía en todas las personas, sino que también sus modificaciones detalladas nos capacitan para descifrar el carácter particular de las fantasías en actividad en determinadas situaciones y su influencia sobre -- otros procesos mentales.

LA FANTASIA COMO CONTENIDO PRIMARIO DE LOS  
PROCESOS MENTALES INCONSCIENTES.

---

Para la comprensión de la función de la fantasía, se han estudiado las conclusiones -- originadas en el análisis de niños pequeños, -- lo que nos conduce a aceptar que las fantasías son el contenido primario de los procesos mentales inconscientes. (Freud (4)).

Para los autores actuales, lo que Freud -- llamada "expresión psíquica" (18) del instinto, es la fantasía inconsciente. La fantasía es -- el representante psíquico del instinto. No -- hay impulso, ni necesidad o respuesta instintiva que no sea vivida como fantasía inconsciente.

Al comienzo de sus investigaciones Freud -- se ocupó particularmente de los deseos libidinosos, y su "expresión mental de las necesidades instintivas" se refería primitivamente a estos deseos. Pero sus estudios posteriores, y los de muchos otros investigadores, nos obligan a incluir también los impulsos destructivos.

Los primeros procesos mentales, los representantes psíquicos de los impulsos, es decir, de los instintos libidinosos y destructivos, deben ser considerados como el origen más primitivo de las fantasías. Sin embargo, en el desarrollo mental del niño la fantasía no tarda en convertirse también en un medio de defensa contra la angustia, en un medio de inhibir y controlar las pulsiones instintivas y asimismo la expresión de deseos de restaurar.

Se ha insistido siempre sobre la relación entre fantasía y satisfacción del deseo, pero se ha demostrado igualmente que la mayoría de las fantasías sirven también a otros fines, tanto como a la satisfacción deseada; por ejemplo, negación, reaseguramiento, control omnipotente, reparación, etc. Es desde luego verdad que en un sentido más amplio todos estos procesos mentales tienden a disminuir la tensión instintiva, la angustia y la culpa, sirven también a los propósitos de la satisfacción del deseo; pero es inútil discriminar los modos específicos de estos diferentes procesos y sus designios particulares. Todos los impulsos, todos los sentimientos, todos modos de defensa son experimentados en fantasías que les dan vida mental y muestran su dirección y propósito.



Una fantasía representa el contenido particular de las pulsiones o sentimientos que dominan a la mente en ese instante. En las primeras épocas de la vida existe en verdad un gran número de fantasías inconscientes, que toman forma específica conjuntamente con la carga de zonas orgánicas particulares. Además surgen y decaen en formas complicadas, de acuerdo con la aparición, desaparición y modulación de los impulsos instintivos primarios que expresan. El mundo de las fantasías presente las mismas modificaciones que los contenidos de un sueño. Estas modificaciones se producen parcialmente en respuesta a estímulos externos y son en parte resultado de la interrelación entre las pulsiones instintivas primarias entre si.

No sólo las fantasías aparecen y desaparecen de acuerdo con las modificaciones de las pulsiones instintivas, estimuladas por circunstancias externas, sino que también existen juntas, al mismo tiempo, aún cuando sean contradictorias; así como en el sueño pueden existir y expresarse al mismo tiempo deseos que se excluyen mutuamente.

Pero además, estos procesos mentales primitivos tienen un carácter omnipotente. Este ca-

rácter omnipotente de los deseos y sentimientos primitivos se vincula con los puntos de vista de Freud sobre la satisfacción alucinatoria en el niño.

Freud se vió conducido por su estudio de los procesos mentales inconscientes de los adultos a suponer que en el comienzo de la vida mental "... Cualquier cosa pensada (deseada) era imaginada simplemente en forma alucinatoria, como sucede todavía con nuestros pensamientos oníricos todas las noches. Llama a esta "tentativa del niño de satisfacerse alucinatoriamente" Freud (10).

¿Qué alucina el niño? Podemos suponer, ya que está actuando el impulso oral, que alucina primero el pezón, luego el pecho y más tarde a su madre como persona completa; y alucina el pezón y el pecho para gozar de ellos.

Parece probable que la alucinación actúa mejor en los momentos de tensión instintiva menos intensa, por ejemplo cuando el niño se halla entredormido y comienza a sentir hambre, pero permanece todavía quieto. A medida que la tensión aumenta se intensifican el hambre y el deseo de chupar el pecho y la alucinación está expuesta a desaparecer. El dolor de la frustración excita entonces un deseo todavía más intenso res

pecto al anhelo de introyectar todo el pecho e - internalizarlo como fuente de satisfacción y ésto a su vez determinará durante algún tiempo la satisfacción omnipotente en el pensamiento, alucinatoriamente. Por tanto debemos suponer que - la incorporación del pecho está unida con las -- primeras formas de la fantasía. Sin embargo, es ta alucinación desaparece enteramente si la frus tración continúa y el hambre no se satisface, de mostrando que la tensión instintiva es demasiado fuerte para ser negada. La rabia y los senti- - mientos y fantasías violentamente agresivas domi narán entonces la mente, siendo necesaria cier-- ta adaptación.

"Aunque al describir la introyección pri maria Freud no usa la frase "fantasía inconscien te" es claro que su concepto está de acuerdo con nuestra hipótesis sobre la actividad de la fanta sía inconsciente en la fase más temprana de la - vida" S. Isaacs (22).

#### RELACION ENTRE LAS FANTASIAS Y EL LENGUAJE.

Las fantasías primarias, representativas de los primeros impulsos de deseo y agresión, se expresan y relacionan con procesos mentales muy alejados de las palabras y del pensamiento cons ciente de relación, determinándose por la lógica

de la emoción. En un periodo posterior pueden - en ciertas ocasiones y bajo ciertas condiciones - (a veces en el juego espontáneo de los niños, -- otras sólo en el análisis) llegar a expresarse - en palabras.

Existen numerosas pruebas que demuestran que las fantasías actúan en la mente mucho antes del desarrollo del lenguaje y que aún en el adulto continúan actuando independientemente de las palabras. Los significados como los sentimientos, son mucho más antiguos que el lenguaje.

En la niñez y en la vida adulta, vivimos y sentimos, fantaseamos y actuamos mucho más de lo que expresan nuestras palabras. Sabemos por la danza, el teatro, la pintura y todo el mundo del arte, que riqueza de significados implícitos caben aún en una forma, una línea, un movimiento, una composición de forma o color, o de melodía o armonía de la música. También en la vida social se manifiesta a través de una expresión facial, tono de voz, gestos, etc.; cuantos significados están implícitos en lo que percibimos e imaginamos, a veces sin que se haya pronunciado una palabra o aún a pesar de las palabras pronunciadas. Las palabras son un medio de referirse a la experiencia real o fantaseada, pero no son

idénticas a ella ni la sustituyen. Las palabras son signos de la experiencia sin ser ellas mismas el material principal de éstas. Freud en más de un pasaje, expresa su opinión de que las palabras pertenecen sólo a la mente consciente y no al reino de los sentimientos y fantasías inconscientes. Freud (9).

Tal vez la prueba más convincente de la actividad sin palabras de la fantasía es la de los síntomas de conversión histérica. (Sylvia Payne. En una discusión sobre el tema en la Brit. Ps.-An. Soc. 1943). En estos síntomas neuróticos, los enfermos regresan a un lenguaje primitivo preverbal y utilizan las sensaciones, posturas, gestos y procesos viscerales para expresar emociones y deseos o creencias inconscientes, es decir, fantasías. Cada detalle de los síntomas tiene un significado específico, expresa una fantasía específica.

Por otro lado, se han obtenido pruebas bastante directas en niños pequeños de que una fantasía particular suele aparecer en su mente mucho antes de que su contenido se traduzca en palabras.

Por ejemplo, una niña de un año ocho me-

ses, con escaso desarrollo del lenguaje, vio un zapato de su madre cuya suela desprendida se --  
cudía. La niña estaba horrorizada y gritaba con terror. Durante una semana huía y gritaba si -  
veía a su madre usando cualquier zapato, y durante algún tiempo sólo pudo tolerar que se pusiera un par de zapatos de colores vivos. Los zapatos temidos no fueron usados durante varios meses. -  
La niña olvidó gradualmente su terror, permitiendo que la madre usara cualquier zapato. Sin embargo, a los dos años 11 meses preguntó brusca--  
mente a su madre, con voz asustada: "¿dónde están los zapatos rotos de mamita?". La madre contestó rápidamente, temiendo otro ataque de gri--  
tos, que los había tirado y la niña comentó en--  
tonces: "me podían haber comido".

Los zapatos con la suela desprendida eran vistos por la niña como una boca amenazante, - -  
reaccionando en consecuencia al año ocho meses, -  
aún cuando la fantasía no podía expresarse en palabras. Así, pues tenemos la prueba más clara -  
posible de que una fantasía puede ser sentida, y sentida como real, mucho antes de que pueda ex--  
presarse en palabras.

### FANTASIAS Y SENSACIONES

Por lo tanto, las palabras son una adquisición tardía entre los medios de expresar el mundo interno de nuestra fantasía. Cuando el niño puede usar palabras, ya tiene una larga y complicada historia de experiencia psíquica.

La primera satisfacción de deseos fantaseada, está unida con la sensación. Para que el niño sobreviva debe haber una sensación placentera (placer orgánico) muy temprana. Si el primer impulso de succión causa placer se origina en el niño una buena coordinación del chupeteo y una actitud positiva hacia el mismo que continua, luego automáticamente y mantiene la vida y la salud. -- Middlemore M.P. (29). Pero si por otra parte, el niño no recibe una satisfacción placentera al mamar, el impulso de succión tiende a inhibirse o a no coordinarse bien.

Al principio, todo el peso del deseo y de la fantasía está sumido por la sensación y el afecto. Los niños con hambre y malestar, experimentan verdaderas sensaciones en su boca o sus --

miembros o sus vísceras que significan para él - que le hacen algo, o que él hace lo que desea o teme. Siente como si efectuara ésto o aquello, - por ejemplo, para alcanzar o chupar el seno que está en realidad fuera de su alcance, o como si se le obligara a privarse dolorosamente del pecho o como si el pecho lo mordiera a él. Y al principio, todo esto probablemente sin imágenes-visuales o plásticas de otro tipo.

Las primeras fantasías por lo tanto, surgen de impulsos orgánicos están entretnejidos con sensaciones corporales y afectos. Expresan primitivamente una realidad interna y subjetiva, -- aún cuando desde el comienzo se enlazan con una experiencia, aunque limitada y estrecha, de la realidad objetiva.

Las primeras experiencias corporales -- constituyen los recuerdos más primitivos y las realidades externas se entrelazan progresivamente en el tejido de la fantasía. Pero las fantasías no se originan en el conocimiento articulado del mundo exterior; su fuente es interna, se encuentran en los impulsos instintivos.

La fantasía del niño de que sus impulsos destruyen el pecho no requiere que el niño haya-



visto objetos comidos y destruidos concluyendo - así que él también puede hacerlo. Este anhelo, - esta relación con el objeto, es inherente al carácter y dirección del impulso mismo y a sus - - afectos concomitantes.

Las fantasías más tempranas y rudimentarias, vinculadas a la experiencia sensorial, como interpretaciones afectivas de las sensaciones corporales, se caracterizan naturalmente por -- aquellas cualidades que Freud describió como pertenecientes al proceso primario: Falta de coordinación del impulso, del sentido del tiempo, de la contradicción y de la negación. Pero no debe considerarse que el proceso primario rige toda-- la vida mental del niño durante algún periodo -- apreciable de tiempo de desarrollo. Es verosímil que predomine durante los primeros días, pero no debemos olvidar las primeras adaptaciones del niño al medio ambiente y el hecho de que la satisfacción como la frustración son experimentadas desde el nacimiento. Las alteraciones progresivas en las reacciones del niño durante las primeras semanas y más adelante, demuestran que ya al segundo mes existe un grado considerable - de integración en la percepción y la conducta, - con signos de memoria y anticipación.

Desde entonces el niño se dedica cada vez más a los juegos experimentales que son a la vez un método para adaptarse a la realidad y un medio activo para expresar la fantasía, una realización de deseos y una defensa contra el sufrimiento y la angustia.

### INSTINTO, FANTASIA Y MECANISMOS DE DEFENSA.

Freud descubrió los impulsos instintivos fundamentales de la vida mental, y los distintos procesos llamados mecanismos mentales, por medio de los cuales los impulsos y sentimientos se controlan y expresan se mantiene el equilibrio interno y se logra la adaptación al mundo exterior. Estos mecanismos son de muy distinto tipo y muchos de ellos han sido muy estudiados, para los autores actuales todos estos variados mecanismos se hayan en íntima relación con especies particulares de fantasía.

Ahora consideraremos la relación entre instinto, fantasía y mecanismos. Han habido confusiones al respecto de las relaciones entre estos diferentes conceptos.

La distinción entre fantasía de incorporación y mecanismo de introyección no ha sido siempre clara. Hablando sobre fantasías orales

específicas, de devorar o incorporar un objeto-completo, encontramos con frecuencia la expresión: "el objeto introyectado" o se habla a veces de "pecho introyectado", mezclando la fantasía corporal concreta con un proceso mental general.

Si consideramos la introyección y la --proyección en particular, son términos abstractos, nombres de mecanismos o métodos fundamentales de funcionamientos de la vida mental. Se refieren a que el sujeto se apropia frecuentemente de ideas, impresiones e influencias que llegan a formar parte de él; o al abandono de aspectos o elementos del sujeto, y su atribución a alguna persona o grupo de personas o a cierta parte del mundo exterior. Estos procesos o mecanismos son maneras de enfrentarse con las tensiones y conflictos internos.

Pero estos mecanismos mentales se relacionan íntimamente con ciertas fantasías de penetración. Las fantasías de incorporación de objetos amados y odiados, de personas o partes de personas dentro de nosotros mismos, se encuentran entre las más tempranas y profundas --fantasías inconscientes, fundamentalmente de carácter oral, ya que son los representantes psí-

quicos de impulsos orales. Debe mantenerse clara la distinción entre una fantasía determinada de incorporar un objeto y el mecanismo mental general de la introyección. Este último tiene un significado mucho más amplio que la primera, aunque está íntimamente relacionado con ella.

Susan Isaacs opina que la fantasía es el vínculo activo entre instintos y mecanismos del Yo.


Se concibe el instinto como un proceso psicosomático límite. Tiene un objetivo corporal dirigido a objetos externos concretos y una representación mental que llamamos fantasía. Toda actividad humana deriva de algún instinto; sólo a través de la fantasía podríamos satisfacer las necesidades instintivas cuya realización no podemos intentar en el mundo exterior.- Freud (20).

Cuando comparamos a las realidades corporales y exteriores, con la fantasía, como con otras actividades mentales, es una ficción, ya que no puede ser tocada, manejada o vista, aunque es real en la experiencia del sujeto. Es una verdadera función mental y tiene efectos -- reales no sólo en el mundo interno de la mente,

sino también en el externo del desarrollo corporal y conducta del sujeto.

Los modales de las personas, tales como tono de voz; postura corporal; modo de caminar y dar la mano; expresión facial y maneras en general están determinadas por una fantasía específica. Estas son habitualmente muy complejas, relacionadas con los mundos interno y externo y unidas a los antecedentes del individuo. Basta con mirar a nuestro alrededor, para ver las infinitas variaciones de las características corporales, es decir, los modales, mediante los cuales se expresan las fantasías dominantes y los estados emocionales unidos a ellas.

Volviendo al tema de la fantasía de incorporación, la fantasía inconsciente de incorporación se describe en términos abstractos como el proceso de introyección. Cualquiera que sea la denominación empleada, sus efectos psíquicos reales le siguen. Aunque no se trata de un verdadero comer corporalmente, conduce no obstante a verdaderas alteraciones del Yo. Estas creencias sobre objetos internos, tales como: "tengo dentro de mi un pecho bueno" o "tengo dentro de mi un pecho mordiente, tengo que -



matarlo y librarme de él" y otras semejantes, conducen a efectos reales: emociones profundas, tipo de conducta hacia las personas, profundas modificaciones en el Yo, carácter y personalidad. Freud (15).

La fantasía es el vínculo entre el impulso del Ello y el mecanismo del Yo, el medio por el cual uno se transmuta en el otro. "Deseo comer esto y por lo tanto lo he comido", es una fantasía que representa al impulso del Ello en la vida psíquica y es al mismo tiempo la experiencia subjetiva del mecanismo de introyección.

En el pensamiento psicoanalítico es más común oír hablar de "imago" que de imagen. Las distinciones entre ambos términos podrían resumirse de la siguiente manera:

a) "imago" se refiere a una imagen inconsciente.

b) "imago" se refiere habitualmente a una persona o parte de una persona, a los primeros objetos, mientras que "imagen" puede referirse a cualquier objeto o situación, humanos o no.

c) "imago" incluye todos los elementos

somáticos y emocionales de la relación del sujeto con la persona imaginada, los lazos corporales de la fantasía inconsciente con el Ello, la fantasía de incorporación que fundamenta el proceso de la introyección; mientras que la "imagen" lo somático y muchos de los elementos emocionales están en gran parte reprimidos.

Si atendemos a los detalles de la actuación de otros mecanismos mentales en la mente -- del enfermo, se relacionan con fantasías específicas. Son siempre experimentados como fantasías. Por ejemplo el mecanismo de la negación; se expresa en la mente del sujeto aproximadamente como: "si no lo admito (un hecho doloroso), no es verdad". "O: si no lo admito, nadie sabrá que es verdad".

#### FANTASIA, IMAGENES MNEMICAS Y REALIDAD

Freud en su ensayo sobre "Negación", consideró su punto de vista de que las funciones intelectuales del juicio de realidad "se derivan de la interrelación de los impulsos instintivos primarios". Sí, entonces, la fantasía es el "lenguaje" de estos impulsos instintivos primarios, puede suponerse que la fantasía contribuye al más temprano desarrollo del Yo en su relación con la realidad. Y apoya el juicio de realidad.

Hemos visto que las primeras fantasías - están vinculadas a sensaciones y afectos. Estas sensaciones, por más intensas que fueren bajo la presión del efecto, ponen en contacto a la mente experimentadora con la realidad externa, y con - impulsos y deseos que se expresan.

El mundo exterior fuerza al niño a pres- tarle atención. Las primeras experiencias psí-- quicas son el resultado de variados estímulos -- aportados por el acto de nacer. Estas grandes - experiencias de las primeras 24 horas deben ya - evocar a la primera actividad y suministrar el - material, tanto para la fantasía como para la me moria. En realidad, tanto la fantasía como el - juicio de realidad se encuentran presentes desde los primeros días de la vida del niño.

Estamos de acuerdo con Freud, de que la- desilusión que trae la satisfacción alucinatoria, es el primer impulso para la adaptación a la rea lidad. El hombre no se satisface al alucinar el pecho, sea éste un objeto interno o externo, aun- que el esperar ser satisfecho puede hacerse más tolerable por medio de la fantasía.

En sus formas evolucionadas, el pensar - con fantasías y el pensar con realidades, son - procesos mentales distintos, son diferentes mo--



dos de obtener satisfacción. El hecho de que - tengan un carácter distinto cuando están completamente desarrollados, no implica necesariamente que el pensar con realidades actúe independientemente de la fantasía inconsciente, (M. - Stern (36), el pensamiento acerca de la realidad no puede actuar sin el apoyo de las fantasías inconscientes, continuamos, durante todanuestra vida, "incorporando cosas" con nuestros oídos, devorando con nuestros ojos, leyendo, advirtiendo, aprendiendo y dirigiendo internamente.

Estas metáforas conscientes representan realidades psíquicas inconscientes.

Durante la mitad del primer año de vida, la mano del niño trata de alcanzar todo lo que ve para llevarlo a la boca, esto significa que los objetos que el niño toca, manipulea, mira y explora, están investidos de libido oral. El - no se interesaría en ellos sino fuera así. Si en algún estudio de su desarrollo el niño fuera completamente autoerótico, no podría aprender - nunca. El impulso instintivo de introducir las cosas en su mente por medio de ojos, dedos y - oídos, de mirar, tocar y explorar, satisface algunos de sus deseos orales frustrados por su objeto primitivo. La vida y el desarrollo de la

percepción y la inteligencia se deben a esta -- fuente de libido. La mano y el ojo conservan - un significado oral durante toda la vida, en la fantasía inconsciente y, a menudo, en la metáfora consciente.

Melanie Klein (24) (25) demostró por medio de material clínico descrito en sus trabajos "Infant Analysis" y "The Importance of Symbol formation in the Development of the Ego" -- (1926), en que forma la función simbólica primaria de los objetos externos capacita la elaboración de la fantasía por el Yo, y permite que -- las sublimaciones se desarrollen y se transformen en juego y manipulación, y construye un -- puente entre el mundo interno y los intereses - del mundo exterior y el conocimiento de los objetos físicos y los acontecimientos. El mundo-físico externo está, por lo tanto, ampliamente-libidinizado por el proceso de la formación de-símbolos.

Los juegos imaginativos, que en último-grado surgen de fantasías inconscientes, de deseos y ansiedades, crean situaciones prácticas-que exigen un conocimiento del mundo externo.

Así, el juego espontáneo de imaginación

del niño es significativo, no sólo por las inten  
ciones de adaptación y creación, sino también --  
por el sentido de la realidad, la actitud cientí  
fica y el desarrollo del razonamiento hipotético.

### CONCLUSIONES

- 1) El concepto de fantasía se ha empleado gradualmente en el pensamiento psicoanalítico. Necesita ser aclarado y desarrollado de manera explícita con el fin de integrar los hechos pertinentes.
- 2) Las fantasías son el contenido primario de los procesos mentales inconscientes.
- 3) Las fantasías inconscientes representan fines instintivos hacia los objetos.
- 4) Las fantasías inconscientes son los representantes psíquicos de instintos libidinosos y destructivos. Se elaboran como defensa, como cumplimientos de deseos y contenidos de ansiedad.
- 5) Los postulados de Freud sobre la "satisfacción alucinatoria" de los deseos y su "introyección primaria" y "proyección" son la base de la vida de fantasía.

- 6) A través de las experiencias externas, las - fantasías se elaboran y pueden expresarse, - pero su existencia no depende sólo de la experiencia externa.
- 7) Las primeras fantasías se experimentan como - sensaciones; más tarde toman forma de imágenes plásticas y representaciones dramáticas.
- 8) Las fantasías no dependen de las palabras, - aunque pueden, bajo ciertas condiciones, ser capaces de expresión por medio de palabras.
- 9) Las fantasías tienen tantos efectos psíqui--cos como corporales, por ejemplo: Los síntomas de conversión, las cualidades corporales, el carácter y la personalidad, los síntomas neuróticos, las inhibiciones y la sublima--ción.
- 10) Las fantasías inconscientes forman el vínculo activo entre los instintos y los mecanismos. Se puede ver que toda variedad de mecanismo del Yo surge de tipos específicos de fantasías, que en última instancia tienen su origen en impulsos instintivos.

Un mecanismo es un término abstracto que --

describe procesos mentales que son experimentados como fantasías inconscientes.

- 11) La adaptación a la realidad y el pensamiento de la realidad requieren el apoyo y la presencia de fantasías inconscientes.

La observación de las formas en que se desarrolla el conocimiento del mundo externo demuestra como la fantasía del niño contribuye a su aprendizaje.

- 12) Las fantasías inconscientes ejercen una influencia continua durante toda la vida, tanto en personas normales como en las neuróticas, estando la diferencia en el carácter específico de las fantasías dominantes, en el deseo o ansiedad asociados a ellos y a su interrelación mutua y con la realidad externa.

## CAPITULO III

FANTASIAS INCONSCIENTES DURANTE EL EMBARAZOTrastornos del embarazo y sus causas psicologicas.

El embarazo y parto constituyen un episodio normal de la vida procreativa femenina, - por lo que podría suponerse que transcurren en la mujer sana sin mayores molestias. Pero, en realidad, en nuestra sociedad hasta hace poco - no ocurría así, sino por el contrario, los trastornos del embarazo, los dolores, dificultades - y angustias del parto son tan frecuentes que se les consideraba como fenómenos normales y casi inevitables. Sin embargo, un examen psicológico más profundo nos revela que estos trastornos provienen de conflictos psicológicos y de identificaciones con otras mujeres ya trastornadas - en su femeneidad.

Margaret Mead (30), por sus estudios antropológicos comparados de diferentes sociedades, llegó a la conclusión de que cada una de éstas tiene sus pre-conceptos frente a las funciones procreativas de la mujer, preconceptos a

los cuales la mayoría de ellas se adapta. En -- las sociedades que consideran que el embarazo de be estar acompañado de náuseas y el parto de dolores y peligro, la mayoría de las mujeres embarazadas sufre efectivamente estados nauseosos y tienen partos difíciles, como lo ilustra el caso de la cultura en las Islas Marquesas, que describió Abraham Kardiner (26). Se trata de gente -- fuerte, alta, hermosa y de carácter violento y orgulloso; los hombres son antropófagos y la organización cultural se está extinguiendo. La región es muy rica pero a consecuencia de sequías intermitentes se sufren épocas alternativas de hambre. Desde el punto de vista demográfico, -- hay dos y media veces más varones que hembras. - En una comunidad conviven el jefe de la familia con su mujer y dos o tres maridos secundarios. - En comunidades más adineradas pueden convivir el jefe, su esposa principal, dos esposas más y - - unos once o doce hombres. Los celos no existen en sentido occidental de la palabra, el jefe trata de tener una esposa hermosa que atraiga hom-- bres a la comunidad. La mujer le sirve al hom-- bre únicamente de objeto sexual, es muy apreciada y muy odiada por la gran dependencia sexual - que el varón tiene para con ella. La mujer, para satisfacer al marido principal y a los múltiples maridos secundarios, tiene que renunciar a



sus instintos maternales. El período máximo de amamantamiento es de cuatro meses, quedando el niño, después, al cuidado de los maridos secundarios. La adopción es muy frecuente y se practica en esta forma: cuando el jefe de familia-poderoso tiene interés en adoptar un niño, lo puede pedir a cualquier comunidad doméstica donde haya una mujer embarazada. No satisfacer esta petición es una ofensa que trae aparejadas crueles venganzas entre ambas comunidades. Por todo esto, la madre, aún antes de tener a su hijo ha de renunciar totalmente a él.

La mujer en el aspecto sexual se encuentra en una situación de privilegio frente al -- hombre, desde el punto de vista social en un -- plano de igualdad casi absoluta; pero privada -- del goce de la maternidad por perder práctica-- mente a sus hijos pocos meses después del nacimiento, no puede amarlos ni recibir el cariño -- de ellos. Las consecuencias de todo lo ante-- rior son: rechazo del embarazo en prácticas an-- ticonceptivas, aborto y baja natalidad. La mor-- talidad entre las embarazadas y parturientas es más alta que la que podría explicarse como consecuencia de la falta de higiene.

La gravidez inconscientemente simulada,

pseudociesis, es particularmente frecuente en -- las Islas Marquesas. En la mitología folklórica hay dos tipos de personajes: los fanauas y las vehinihai. Los primeros son hombres que murieron al servicio de una mujer; si ésta quiere mal a una rival, le manda a sus fanauas para que le destruyan el feto interior (explicación mágica del porqué la pseudociesis no culmina en embarazo real) o para que la mate en trabajo de parto. Las vehinihai son mujeres salvajes, destruyen y roban fetos y se apropian de niños pequeños para comérselos.

El hombre sufre de niño, en la cultura marquesa, iguales privaciones orales que la niña y de adulto tiene para con la mujer una dependencia sexual tan intensa que lo obliga a odiarla.- En los cuentos folklóricos, aparecen las ogresas mujeres disfrazadas de jóvenes hermosas que amenazan comerse al hombre, a menos que éste les dé satisfacciones sexuales permanentes. En las Islas Marquesas la homosexualidad entre los hombres es habitual, pero caracterizado por prácticas de felacio y no por coito anal; el suicidio es un fenómeno conocido y común.

Mientras que en otras sociedades que no rodean de peligros y tabús a la mujer embarazada, los embarazos y partos suelen transcurrir con fa

cilidad y sin mayores incidentes, como es el caso observado por Margaret Mead (30), en los arapesh de Samoa, son un pueblo perteneciente al archipiélago polinésico. La forma de educación -- brinda al niño, guarda bastantes diferencias con la existente en la cultura occidental. Los arapesh son una sociedad de gente pobre, y trabajadora; cuando la niña llega a los seis o siete -- años es prometida a su futuro esposo el cual es ocho años mayor que ella. Desde el momento del compromiso se traslada a la casa del prometido, -- quien trabaja en compañía de su familia para mantenerla. Cuando llega la menstruación se llevan a cabo diversos tipos de ritos de iniciación, -- los cuales culminan en el ayuno. Durante éste, -- es el propio novio quien prepara a su prometida -- una sopa compuesta con distintas hojas de valor ritual; al finalizar el acto el novio le dá de comer a su amada, como si se tratara de una criatura que aún no estuviese en condiciones de tomar por si misma la cuchara. Después de varias cucharadas la novia sigue comiendo sola; tal parece que con ello se simboliza el que ya ha adquirido suficiente fuerza. A partir de ese momento la sociedad los considera marido y mujer. Cuando surge alguna dificultad entre el hombre y la mujer, el primero nunca apela a su condición -- masculina; se ignora la frase tan común en nues-

tra cultura de "yo soy el hombre", por el contrario, se expresa: "yo trabajé el sagú, cultivé el ñnamé, maté el canguro e hice tu cuerpo, yo te hice crecer, ¿por qué no me traer la leña cuando te la pido?". Como se vé, el hombre tiene derecho sobre la mujer, porque mediante sus sacrificios y su esfuerzo la nutrió e hizo crecer. Durante las primeras semanas del embarazo de la mujer, el marido está obligado a realizar el coito con mayor frecuencia, creyéndose que el semen -- alimenta y hace crecer al feto. En esa cultura las madres suelen ser muy cariñosas con sus hijos y los niños muy bien recibidos en la comunidad; la lactancia es prolongada y la relación entre madre e hijo está cargada de afecto. El niño mama cada vez que lo exige sin existir un horario determinado; la lactancia es prolongada -- hasta los dos o tres años de edad. Cuando el hijo es destetado pasa a ser atendido por los hermanos mayores, a los cuales desde temprano, en particular a las niñas, se les responsabiliza -- del cuidado de los menores. Es decir, que desde muy temprana edad las niñas se identifican con su propia madre, teniendo para con sus hermanos actitudes maternas. En la vida samoana los patrones culturales no son particularmente competitivos, se trata de un pueblo alegre y con pocas aspiraciones; la vida sexual de las niñas se ini

cia precozmente. Las muchachas de Samoa no sufren la adolescencia en el sentido conocido por nuestra sociedad; es decir, que pese a una modificación glandular presente en dicha edad, la tormenta psicológica denominada adolescencia no existe. Se concluye que existen determinadas situaciones vitales que son el resultado de la cultura en que se vive y no de cambios físicos. Margaret Mead no pudo descubrir en esta cultura esterilidad, frigidez y tampoco trastornos en la lactancia. Como dato particularmente ilustrativo, se afirma que entre los arapesh no existe el suicidio.

Nos preguntamos, ¿cómo puede explicarse fenómeno aparentemente tan extraño?. Se explica a través de la identificación de la mujer -- con su madre en sus funciones maternas.

Grantly Dick Read (32), observó que mujeres criadas en un ambiente y por madres que describían la experiencia del parto como angustiosa y llena de dolor, solían tener partos difíciles, mientras que pudo comprobar en mujeres que daban a luz con facilidad el haberse educado en un ambiente de enfoque opuesto. La escuela reflexológica dedicada al parto sin dolor -- sostiene lo mismo. Lo que Margaret Mead obser-

vó en distintas sociedades ocurre, pues, también con respecto a círculos mucho más reducidos. Aunque existan estas diferencias, pertenecemos a una sociedad que, por lo general vé en todas las funciones femeninas algo doloroso y lleno de peligros. Por eso también, por ejemplo, la primera visión que Freud tuvo de los procesos psicológicos que acompañan a la menarquía fue que la niña la vive como un proceso de castración. Sin embargo, aunque la actitud de cada mujer frente a su feminidad depende -- hasta cierto punto de la actitud del ambiente que la rodeó en su infancia, intervienen además factores mucho más personales que condicionan su conducta ulterior. Esto nos explica -- porque en la misma sociedad, y hasta en el mismo reducido círculo familiar, cada mujer desarrolla un caudal de angustias, fantasías y -- trastornos distinto frente al embarazo y al -- parto.

Nuestra sociedad acepta como práctica---mente normales las dificultades del embarazo y del parto. Sin embargo, últimamente un número siempre creciente de investigaciones dentro y fuera del análisis comprobaron que estas dificultades son la consecuencia de conflictos psicológicos y, por eso, accesible a medios psicoterapéuticos.

Mencionaré algunas observaciones de en-

foque estrictamente psicoterapéutico: Flanders Dunbar y R. Squier (2), recomiendan que la mujer embarazada sea atendida no sólo por un médico obstétrico sino también por un especialista en medicina psicosomática, y demuestran la utilidad de este procedimiento con la exposición de material clínico. Enrique Salerno -- (35), expone su experiencia exitosa de un doble desempeño: trataba a sus pacientes simultáneamente como ginecólogo y como psicoterapeuta, pudiendo lograr, por ejemplo, que una enferma, después de haber abortado o alumbrado prematuramente doce veces, lograra llevar un embarazo a feliz término.

Marie Langer (27), pudo observar en el hospital que, conversaciones psicoterapéuticas breves (treinta minutos) una vez por semana -- mantenidas durante toda la duración del embarazo, bastaban para que éste transcurriera satisfactoriamente, en mujeres que habían sufrido -- de diferentes trastornos y especialmente de -- abortos espontáneos en embarazos anteriores.

Las causas de trastornos del embarazo -- que se descubren en una investigación psicológica pueden ser múltiples. Pero siempre la -- aparición de trastornos significa un rechazo --

provocado a menudo por circunstancias económicas adversas, sociales, por desamor al marido, etc. Por ejemplo, tres autores norteamericanos (Klein, Potter y Dick (3), realizaron un estudio estadístico durante la última guerra, investigando en un ambiente social y económico sumamente pobre las ansiedades provocadas por el embarazo y parto en 27 primerizas. Parte de las mujeres embarazadas eran solteras, otras vivían separadas de sus maridos porque éstos estaban en el frente de la guerra y - - otras habían sido abandonadas por sus esposos. Casi ninguna disponía de un hogar propio y de cierta seguridad económica para ella y su futuro hijo. Estas circunstancias influían visiblemente en los trastornos y ansiedades en el embarazo. Sin embargo, aún en este ambiente había mujeres que aceptaban y toleraban -- muy bien su embarazo. Los autores las denominan personalidades más maduras, y destacan -- que provenían de hogares, aunque pobres, afectivamente bien estabilizados. Pero en la mayoría de los casos, la situación económica difícil ya había trastornado la infancia de las enfermas y les había robado la seguridad afectiva de la cual tanto necesita el niño. Como consecuencia de esta situación, ya adultas, - no fueron capaces de encontrar un compañero -



adecuado que les garantizara el mínimo de estabilidad exterior que necesitaban para poder -- aceptar bien su embarazo. Vemos, pues, la interacción entre factores económicos y afectivos, y la repetición por parte de la mujer -- adulta de su situación infantil. Durante el -- embarazo y parto repite especialmente su relación primitiva con su propia madre. Este hecho ha sido observado a fondo en tratamientos psicoanalíticos.

LA DOBLE IDENTIFICACION DE LA MUJER EMBARAZADA  
MANIFESTACIONES DE CONFLICTO FRENTE A LA MATER-  
NIDAD.

Helene Deutsch (1), interpreta este hecho, como consecuencia de una doble identificación. La mujer encinta se identifica con el feto, reviviendo así su propia vida intrauterina. Además el feto representa para el inconsciente de la mujer embarazada a su propia madre y especialmente a su superyó materno, y -- así su relación ambivalente con la madre es revivida con su futuro hijo. Pero, el feto puede adquirir otras representaciones más para la mujer. La más frecuente es la de algo robado a la madre, como el pene del padre que la madre lleva adentro, así nos encontramos otra -- vez con las fantasías tempranas inconscientes de la niña, de haber despojado a su madre de los contenidos valiosos de su cuerpo. La reagudización de estas fantasías durante el embarazo y parto es la causa de múltiples angustias y trastornos somáticos.

Se ha hablado de la mujer embarazada --

que intenta defender al feto contra la madre. Pero en ella también existe un rechazo al feto mismo. Cité el concepto de Helene Deutsch de la doble identificación en que la mujer encinta vive - su embarazo. Si se identifica con el feto, proyecta sobre el su propia voracidad infantil, sus fantasías de primera infancia de comer a la madre.

Cuando el feto representa a su madre, cuya - venganza oral teme, es experimentado como algo angustiante y destructor que ella lleva dentro. En el temor de tantas mujeres embarazadas de dar a luz a un monstruo, un ser anormal, ellas expresan que juzgan sus propios deseos infantiles como - - monstruosos que en sus fantasías exigentes frente a sus madres se comportan como monstruos. En las fantasías inconscientes y en los sueños, el feto toma a veces la representación de un cangrejo (el feto las destruye con la misma crueldad y falta de consideración con que ellas querían destruir a sus madres) o de una araña (es otra fantasías de la niña pequeña y deseosa de succionar a la madre; o de ésta, que la sorbió en su primera infancia por medio del hambre que la hacia sentir).

El miedo de dar a luz un monstruo proviene - también del temor a los propios sentimientos destructivos contra el hijo, representante del marido, de uno de los padres, o de un hermano, pero -

siempre de algo que para el inconsciente pertenece a la propia madre.

La mujer puede interpretar la esterilidad como un castigo impuesto por la madre. En contraste con esto, la mujer embarazada que teme ser destruída por el feto experimenta a menudo el embarazo como una trampa peligrosa tendida por su madre, y el mismo embarazo se convierte también en castigo. A esto la embarazada suele reaccionar con intentos semiconscientes de abortar, seguidos por intensos sufrimientos de culpa.

La propia frustración oral que lleva al rechazo del feto suele expresarse también en una negativa desafiante de alimentarlo, que significa un diálogo tardío con la madre, como si dijera: "¿Cómo puedes pedir que yo de lo suficiente a mi hijo si tu no me has dado lo necesario?".

Si sólo hubiera un rechazo de hijo o si éste fuera muy intenso, el embarazo ni se produciría. Para que se produzca, pero continúe lleno de trastornos, deben existir dos tendencias opuestas que entren en conflicto. La causa fundamental por la cual la mujer desea tener un hijo es biológica. Su instinto maternal exige esta gratificación directa. El instinto sexual lleva al enamoramiento, y los enamorados satisfacen en su unión, junto con

su apetito sexual, determinadas necesidades psicológicas, el instinto maternal, como parte integrante de la sexualidad femenina, gratifica a través de su realización múltiples deseos de la mujer: Desea un hijo porque esto significa recuperar a su propia madre y también porque le permite identificarse con ella.

También anhela un hijo para comprobar su propia fertilidad. El deseo de un hijo puede corresponder a su fantasía infantil de regalar un hijo a su padre. El feto puede representar para su inconsciente el pene anhelado. Desde luego, en su deseo de maternidad, influyen también causas más conscientes o más racionales. Puede anhelar un hijo para revivir su propia infancia en él o para darle precisamente lo que ella no tuvo. Puede desear un hijo por rivalidad con las demás mujeres, o por necesidad de status o por cualquier otra causa actual. Pero, en el fondo el deseo de la mujer de dar a luz un hijo, proviene de su necesidad psicobiológica de desarrollar todas sus capacidades latentes.

Hay mujeres que logran esta finalidad sin mayores dificultades y otras, están en conflicto con su feminidad. Este conflicto podría formularse también como provocado por dos corrientes diferentes de fantasía inconsciente: Las primeras pertenecen a la posición esquizoparanoide y las -

segundas a la posición depresiva, ambas descritas por Melanie Klein (23). Albergar el pene, el semen o el feto dentro de ella, significa entonces para la mujer haber robado algo que pertenece a la madre, significa ganarle y triunfar sobre ella. Por eso mismo implica el peligro de castigo y de su destrucción. Entonces la salvación consiste en negarlo todo (frigidez) o en esconderse de la madre o aún de desprenderse de un embarazo robado. Pero estos temores paranoides están en conflicto con el deseo de reparar (posición depresiva) a través de su propio embarazo y parto feliz a la madre destruida, de devolverle lo robado a través de un hijo sano y de dar fé de esta manera, tanto de su bondad y tolerancia, como de la bondad e integridad del propio cuerpo.

En la mujer estéril e infértil prevalecen -- las fantasías paranoides por eso erige según su estructura personal diferentes barreras contra la incorporación del pene, del semen o del feto dentro de ella. La barrera más superficial, a la cual la mujer que teme el embarazo puede recurrir, es la fobia a la desfloración y, cuando ésta haya sido vencida, el vaginismo.

La frigidez es otro intento de defensa, aunque de carácter fantástico. La mujer frígida, al no sentir el acto sexual, espera eludir sus consecuencias peligrosas.

Otras recurren al trastorno hormonal, y de esta manera anulan pasajeramente su feminidad, -- que se ha vuelto tan peligrosa. El espasmo de -- las trompas es la manera más íntima y primitiva -- contra la fecundación. Detrás de su disfraz his-- térico se percibe la actitud autista de cortar to-- da comunicación con un mundo hostil.

La mujer estéril se embaraza impulsada por -- su necesidad de reparación. Pero mientras el ni-- ño crece dentro de ella, siente que su persegui-- dor, que atacará desde adentro todo lo bueno que contiene, crece también. Impresiona a menudo la intensidad de angustia que sienten muchas mujeres al principio de un embarazo deseado conscientemen-- te. Si la angustia se vuelve intolerable, inten-- tarán liberarse del feto persecutorio por todos -- los medios a su alcance. La defensa psicósomáti-- ca más frecuente contra la angustia provocada por el feto que crece y crece consiste en el aborto, -- que ocurre a menudo, sin poder ser frenada por nin-- guna medida preventiva o medicación.

Pero si el conflicto frente al embarazo es -- menos intenso y despierta menor ansiedad, sus ma-- nifestaciones serán más inofensivas. La más fre-- cuente es de carácter oral y consiste en náuseas, vómitos y antojos. Otro síntoma frecuente, de ca-- rácter anal, es el estreñimiento. Surge la inte--

rrogante de si la gran frecuencia de estos dos tipos de síntomas puede explicarse por los cambios fisiológicos que la mujer sufre durante su embarazo, o si las tensiones psíquicas provocadas por el embarazo tienden a descargarse por determinada conversión.

Freud llamó la atención sobre las teorías fantásticas que los niños conciben para explicar el misterio de la concepción, del embarazo y del parto. Estas teorías están de acuerdo con las etapas libidinosas por las cuales atraviesa el niño. Más tarde sucumben a la represión, pero se mantienen inalterables en el inconsciente. La teoría más frecuente, que por lo demás se encuentra también en muchos mitos y en las creencias de pueblos primitivos, es que la mujer se embaraza por haber comido algo. Este algo simboliza generalmente el pene. Por otra parte, el niño reprime su conocimiento de la existencia de la vagina, confundiéndola con el ano. Por eso y por sus propias sensaciones y vivencias durante la defecación, supone que la criatura es expulsada por el ano, y la equipara con un excremento. Parece que los trastornos más frecuentes de la gestación, los vómitos y el estreñimiento, se producen por la persistencia en el inconsciente de esta fantasía infantil.

La intervención de factores psicógenos en la



hiperémesis gravídica fue reconocida hace mucho tiempo. Se observó que por medio de cambios ambientales, de tratamientos persuasivos, de raspa-  
jes fingidos, etc. Se pueden obtener éxitos terapéuticos, poniendo así en evidencia el origen psíquico de este trastorno. Ya en 1921 Schwab consideró la hiperémesis incoercible (vómitos que por su intensidad ponen en peligro la vida de la embarazada) como una huelga de hambre contra el embarazo, y la muerte por hiperémesis como suicidio.

Susana Hupfer, en 1932, explica los vómitos y su contraparte, el antojo de la mujer grávida, señalando la relación inconsciente que existe entre estos trastornos y la teoría infantil de la concepción. Sostiene que, mientras la hiperémesis significa un rechazo de la gestión, en el antojo se expresa un deseo de afirmación del embarazo y una repetición simbólica de la concepción. Según Helene Deutsch, la embarazada reacciona durante los primeros meses del embarazo frente al feto -- con ambivalencia oral, y trata de expulsarlo con vómitos y reincorporarlo con antojos.

Marie Langer agregó algo a lo expuesto por estos autores. Evidentemente, tanto los vómitos (o la náusea, que es el principio de un vómito) como el antojo son expresión del conflicto de ambivalencia que el embarazo provoca en la

mujer. Aunque el antojo a veces se interpreta como actitud positiva frente al feto, por expresar una necesidad de afirmar el embarazo, esta misma necesidad ya indica la existencia de un deseo contrario, el de expulsar al feto, o lo que éste representa para el inconsciente. Esta expulsión -- imaginaria se realiza por la boca por varias causas. Primeramente, por chocar con un deseo de -- proseguir con el embarazo. Si así no fuera, el -- inconsciente no se conformaría con un intento de interrupción del embarazo que (excepto la hiperémesis gravídica incoercible, que obliga al médico a practicar un aborto), no tiene más valor que el de una protesta simbólica y de una descarga de -- tendencias negativas. Además, como lo señalaron los distintos autores, el inconsciente elige para su protesta el tracto alimenticio por la persistencia de viejas teorías infantiles con respecto a la concepción. Otra causa, a juicio de Langer, sería que las angustias de la mujer embarazada -- provienen en gran parte de sus frustraciones orales y de su desconfianza y resentimiento oral hacia la madre. Además, la embarazada, en su identificación con el feto, vive una profunda regresión a la primera infancia, y por ello en sus -- trastornos recurre a los mecanismos por los cuales ya el lactante rechaza lo que le es desagradable o nocivo, es decir, los vómitos y la diarrea.

También el antojo, que es un hambre incontenible, se expresa una conducta sumamente infantil.

El rechazo oral de la embarazada se desplaza a veces también sobre otros órganos, por ejemplo, el tracto respiratorio. El análisis de este síntoma, es un intento de expulsar al feto por medio de la tos. Aunque el rechazo del embarazo -- puede expresarse también por trastornos respiratorios, los síntomas más comunes son los digestivos.

Si el rechazo del feto es tan intenso que el síntoma oral ya no es suficiente para calmar la angustia de la embarazada, la lucha se libra a menudo en la parte terminal del intestino, con mucho mayor peligro para la prosecución del embarazo. El útero se haya íntimamente vinculado con el resto de los plexos viscerales, por lo que las variaciones tonales del sistema vagosimpático se transmiten a él por intermedio de sus conexiones neuromusculares. Gran parte de los remedios populares para provocar un aborto obran sobre el intestino, provocando cólicos y diarreas intensas y desencadenando así un estado de sobreexcitabilidad neuromuscular y de contracción de la matriz que puede desencadenar un aborto. Aún la mujer sin conocimiento teórico alguno de esta interrelación la percibe por su propia experiencia, dando-

se cuenta que cualquier estado anormal de su intestino repercute sobre su embarazo. Además, en su inconsciente persiste la teoría de la cloaca, es decir, la idea de que el niño es dado a luz como un excremento por vía anal. Esta es la razón por la cual la diarrea es un trastorno del embarazo menos frecuente que el estreñimiento. En el nivel oral, el peligro de la expulsión del feto es muy relativo. El Yo percibe esta situación y por ello permite a las tendencias inconscientes expresarse por el síntoma, así como durante el reposo les permite exteriorizarse en el sueño. En ninguno de estos casos hay peligro de que esta exteriorización tenga consecuencias graves en la realidad. Pero si su forma de mecanismos de defensa lleva a la mujer a expresar sus conflictos en el plano intestinal, la continuación de su embarazo corre peligro y tendrá que luchar para mantenerlo: se defenderá de sus tendencias hostiles de expulsión por medio del estreñimiento.

## CONCLUSIONES

Vemos que la mujer embarazada necesita apoyo y protección, porque sufre de una regresión parcial. Su estado despierta sus angustias tempranas y principalmente las ligadas a la relación con su madre.

A menudo la teme porque siente al niño como robado a ella. En otros casos, se puede observar la conducta contraria, de gran apego y sometimiento a la madre. Es otra forma de elaborar el mismo problema. Las tendencias favorables y adversas al embarazo entran en conflicto y se manifiestan en el plano psicológico y psicosomático, provocando, angustias y trastornos típicos. Entre éstos últimos los más frecuentes son de tipo oral y anal. La hiperémesis y el antojo significan un intento inconsciente e irracional de abortar por vía oral y la defensa contra este deseo. En la diarrea y el estreñimiento el intento de aborto y la defensa se desarrollan en el plano anal y adquieren más gravedad para la prosecución del embarazo. En el aborto real las tendencias inconscientes hostiles al embarazo son tan fuertes que salen victoriosas, actuando sobre los órganos adecuados.

Un embarazo difícil es, pues, indicio de - conflictos. Pero la ausencia de trastornos en sí no es prueba de una aceptación gozosa del embarazo. Aquí se presenta el mismo planteo que con -- respecto a la actitud de la mujer frente a la menstruación. La mujer normal no sufre por su regla, ni se siente inferiorizada por este estado. Pero también la mujer que se viriliza por el temor a - su feminidad a menudo no se resiente por la menstruación, porque logra ignorarla y la acepta porque calma sus angustias y dudas.

Pero aunque no exista embarazo exento de angustia y conflicto, justo por el gran cambio y logro que implica, normalmente va acompañado por un gran sentimiento de felicidad. La mujer se siente serena y tranquilida, identificada con su ideal de madre y con su hijo bien protegido por ella. - Vive, en este estado, la unión más íntima que pueda existir entre dos seres. Desde que nació, por primera vez no está más sola. Por ejemplo: una-- enferma que sufría una grave agorafobia que no le permitía salir a la calle sin estar acompañada, - pudo hacerlo durante su embarazo. El feto sustituía la compañía de su madre. Es difícil tradu-- cir en palabras esta sensación de dar y recibir - amparo y amor.

## BIBLIOGRAFIA

1. Deutsch Helene. La Psicología de la Mujer. Ed. Losada, Bs. As. 1947.
2. Dunbar, Flanders y Raymond Squier. Emotional - factors in the course or pregnancy. Psychosomatic Medicine. Vol. VII. 1946.
3. Dyk, Ruth, Klein, Henriette y Potter, Howard. - Anxiety in pregnancy and childbirth. Paul Hoeber, New York, 1950.
4. Freud Sigmund. La interpretación de los sueños. Obras Completas. Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva-Madrid 1948.
5. Freud Sigmund. Una teoría sexual. Obras Completas. Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva Madrid 1948.
6. Freud Sigmund. Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. Obras Completas Vol. II. Ed. Biblioteca. Nueva Madrid. 1948.
7. Freud Sigmund. Los dos principios del sucederpsíquico. Obras Completas. Vol. II Ed. Biblioteca. Nueva Madrid. 1948.
8. Freud Sigmund. Sobre las transmutaciones de -- los instintos y especialmente del erotismo anal. -Obras Completas. Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.
9. Freud Sigmund. El inconsciente. Obras Completas Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.

10. Freud Sigmund. Los instintos y sus destinos. Obras Completas. Vol. I. Ed. Biblioteca -- Nueva Madrid. 1948.
11. Freud Sigmund. Más allá del principio del - placer. Obras Completas. Vol. I. Ed. Bi-- blioteca. Nueva Madrid. 1948.
12. Freud Sigmund. El Yo y el Ello. Obras Com- pletas. Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva Ma- - drid. 1948.
13. Freud Sigmund. La investigación sexual in-- fantil. Obras Completas. Vol. I Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.
14. Freud Sigmund. El problema económico del ma soquismo. Obras Completas. Vol. I. Ed. Bi- blioteca Nueva Madrid. 1948.
15. Freud Sigmund. La negación. Obras Comple-- tas. Vol. II. Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.
16. Freud Sigmund. El final del complejo de Edi po. Obras Completas. Vol. II Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.
17. Freud Sigmund. El malestar en la cultura. - Obras Completas. Vol. III. Ed. Biblioteca- Nueva Madrid. 1948.
18. Freud Sigmund. Nuevas Aportaciones al psico análisis. Obras Completas. Vol. II. Ed. - Biblioteca Nueva Madrid. 1948.
19. Freud Sigmund. Esquema del psicoanálisis. - Obras Completas. Vol. III Ed. Biblioteca - Nueva Madrid. 1948.
20. Freud Sigmund. Tres Ensayos sobre la Teoría de la sexualidad. Obras Completas. Vol. I. Ed. Biblioteca Nueva Madrid. 1948.



21. Fenichel Otto. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Ed. Paidós, Bs. As. 1971.
22. Isaacs Susan. Naturaleza y función de la fantasía. Ed. Hormé. Bs. As. 1962.
23. Klein Melanie. Notes on some schizoid mechanisms. Developments in psychoanalysis. Hogart Press. London. 1952.
24. Klein Melanie. El psicoanálisis de los niños. Ed. Hormé. 1964.
25. Klein Melanie. The importance of symbol formation in the development of the ego. 1926.
26. Kardiner Abraham. El individuo y su sociedad. Ed. F. C. E. Mex. 1945.
27. Langer Marie. Maternidad y sexo. Ed. Paidós. Bs. As. 1964.
28. Lewis M. M. Infant speech. 1936.
29. Middlemore M. P. The nursing couple. Hamilton. 1941.
30. Mead Margaret. Male and female. A study of the sexes in a changing world. William Morrow and co. New York. 1949.
31. Mead Margaret. Sexo y Temperamento. Ed. Paidós. Bs. As. 1961.
32. Read Grantly Dick. Childbirth without fear. - Harper Brothers Publishers New York and London. 1944.
33. Riviere Joan. On the genesis of the psychological conflict in earliest infancy. 1936.
34. Ramírez Santiago. Esterilidad y fruto. Psicología de la función procreativa. Ed. Pax. Mex. 1962.

35. Salerno Enrique. El aborto espontáneo emocional. Patología psicosomática. Biblioteca del psicoanálisis. Bs. As. 1948.
36. Stern J. Psychology of early childhood. 1930...